



**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTE  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**HISTORIA AMBIENTAL DEL ARCHIPIÉLAGO DE JUAN  
FERNÁNDEZ: UNA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DE *LOS  
FANTASMAS DE SELKIRK, MÁS AFUERA Y LA JUSTICIA DE LOS  
MAURELIO***

**TESIS PRESENTADA EN LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTE PARA  
OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO EN HISTORIA**

**PROYECTO FONDECYT N° 1230837**

**POR: DIEGO EDUARDO RIVERA INOSTROZA  
PROFESOR GUÍA: FERNANDO ESTEBAN VENEGAS ESPINOZA**

**CONCEPCIÓN, CHILE, 2024**

## Índice

<i>Planteamiento del Problema</i>	3
<i>Estado de la cuestión</i>	6
<i>Marco Teórico Referencial</i>	18
<i>Marco Teórico Conceptual</i>	24
<i>Objetivos de investigación</i>	28
<i>Hipótesis</i>	28
<i>Metodología de investigación</i>	29
<i>Capítulo I: Caracterización de las novelas</i>	33
<i>Capítulo II: Análisis de las relaciones humano-ambiente</i>	54
<i>Conclusiones</i>	77
<i>Bibliografía</i>	81

## Planteamiento del Problema

La presente investigación realizará un estudio de un conjunto de novelas relacionadas con el archipiélago de Juan Fernández, el cual está compuesto por la isla Robinson Crusoe (Conocido anteriormente como *Más a afuera*), la isla Alejandro Selkirk (antiguamente *Más a tierra*) y el islote de Santa Clara, con un enfoque en la historia ambiental. La investigación se centrará en analizar diversas obras literarias que retratan la vida en el archipiélago, con el fin de comprender en mayor profundidad la relación e influencia entre sociedad humana y ambiente.

La importancia de este trabajo radica en que, si bien existen numerosos estudios relacionados con este territorio en cuestión, la mayoría provienen de las ciencias naturales. Un ejemplo de ello es el libro *Environmental History of Oceanic Islands*, de Tod F. Stuessy, publicado en 2010, donde la base histórica del trabajo se sustenta en una revisión bibliográfica superficial, dado que el núcleo del argumento no se centra en la investigación histórica.

Además, la cantidad de investigaciones históricas sobre el archipiélago, como el trabajo de Fernando Venegas y Sergio Elórtegui en 2022, *La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe*, es considerablemente menor en comparación con los estudios provenientes de las ciencias naturales. Un factor importante a considerar es que, dentro de estas escasas investigaciones históricas, gran parte del conocimiento proviene de la revisión de fuentes como diarios, bitácoras de viaje, documentos oficiales y legislativos, o en algunos casos de entrevistas a los habitantes de las diferentes islas. Sin embargo, se ha dejado de lado una fuente valiosa de información: las obras literarias.

En cuanto al tipo de historia, la historia ambiental cuenta con diversos exponentes nacionales, como lo son Pablo Camus y Ernst Hajek con, *Historia Ambiental de Chile* (1998), o el de Matías González. Sin embargo, es importante señalar que, en este territorio específico, exceptuando el trabajo de Venegas, no existen más exponentes en esta área. La mayoría de las investigaciones sobre el archipiélago de Juan Fernández se centran en disciplinas como

la biología, la antropología, la geografía, y los estudios de flora y fauna, dejando de lado enfoques históricos.

Esta investigación, por tanto, emplea un enfoque poco común en lo que respecta a la producción científica realizada sobre el archipiélago, al no limitarse a analizar a los seres humanos de manera aislada, sino también explorando el ambiente natural y la relación e impacto entre ambos. Esto se llevará a cabo a través del análisis de obras literarias, una fuente que ha sido poco utilizada hasta ahora en estudios sobre este territorio. Al integrar estas fuentes en la metodología de la investigación histórica, el trabajo logra aportar una visión única y enriquecedora sobre el entendimiento que se tiene del lugar.

La importancia de estas novelas y su justificación como eje central de la investigación radica en que, al escribir o retratar aspectos de la vida o el funcionamiento del Archipiélago de Juan Fernández, la persona que crea la obra necesita primero informarse sobre lo que va a narrar. Esta información puede provenir tanto de fuentes orales como de fuentes escritas. Durante este proceso creativo, se tiene que realizar una labor de recopilación y procesamiento de información que luego se refleja en la obra literaria. A partir de estos escritos, es posible realizar un estudio que contraste lo narrado con la información disponible en otros medios, con el fin de generar un análisis más amplio y crítico.

Como se mencionó anteriormente, la bibliografía relacionada con el archipiélago es extensa en el ámbito de las ciencias naturales, mientras que la historia es una disciplina que aún puede ser más explorada y que tiene el potencial de generar un impacto significativo en el presente de la comunidad. A través de la revisión y el análisis del pasado, se busca entender mejor el presente del archipiélago, el cual vive afectado por los daños causados por la acción humana desde hace siglos. Esto ha dado lugar a un suelo infértil, una flora amenazada por especies exóticas y una fauna en peligro de extinción debido a la introducción de animales que han tenido un impacto negativo en el ecosistema y la pesca furtiva que partió hace siglos atrás.

La delimitación espacial está dada por el mismo archipiélago de Juan Fernández, el cual, como se dijo anteriormente, está conformado por tres grupos de islas, siendo estas, la isla Robinson Crusoe, el islote de Santa Clara y la isla Alejandro Selkirk. Este conjunto de islas tiene la particularidad de ser una zona sumamente exótica en riqueza natural. Siendo uno de los lugares con mayor porcentaje de naturaleza endémica en el mundo, esto llama la atención de diversos grupos de investigadores que van a realizar trabajo en terreno para conocer más sobre la zona, a la vez que también influye en los habitantes permanentes o recurrentes que hayan estado en el territorio. Todo este escenario logra ser una pieza de inspiración profunda para diversas personas que plasman lo que viven o escuchan en las diversas novelas que son el grueso de la investigación.

En tanto, la delimitación temporal que tendrá esta investigación corresponde a la de la literatura seleccionada para analizar. Destacando tres novelas que narran historias reales del archipiélago desde finales del siglo XIX hasta las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX, se destaca que, durante esa temporalidad, el archipiélago ya contaba con presencia humana continua, al mismo tiempo que el territorio era usado como lugar de presidio en la mayoría de los casos por motivos políticos. Sumado a lo anterior, se hará un constante contraste de los hechos analizados en las novelas con la bibliografía especializada que existe sobre el territorio, con el objetivo de comparar lo que la novela describe con lo que se dice desde otro tipo de fuentes secundarias.

## **Estado de la cuestión**

Las novelas y/o obras literarias son una fuente de información y conocimiento que, muchas veces, queda relegada a un segundo plano en las investigaciones históricas. Esto ocurre porque los investigadores, entre muchos otros factores, tienden a preferir fuentes más directas, como documentos oficiales (actas de sesiones, documentos jurídicos, notariales, datos de recintos hospitalarios, casas de orates), de órdenes religiosas, diarios de vida, bitácoras de viaje, entre otros. Si bien estos documentos logran entregar la información deseada, lo hacen desde un punto de vista más macro o general; esto se debe a la propia naturaleza de las fuentes consultadas. En cambio, el uso de novelas añade un valor más personal, lo que otorga a la investigación una perspectiva única y diferente. Este enfoque permite analizar los hechos desde un ángulo distinto, que complementa miradas menos comunes en la producción de conocimiento histórico en nuestro país, como lo es la historia ambiental.

El valor de las obras literarias radica en su conexión con la visión de quien las crea, lo que permite mostrar perspectivas y realidades desde un punto de vista más humano. A diferencia de los documentos jurídicos o actas de sesiones, las interacciones sociales en las novelas se desarrollan con un carácter menos “oficial”, lo que ofrece un vistazo más íntimo de cómo las personas se relacionan entre sí, y, más importante aún, de cómo se vinculan con su entorno. Lo cotidiano, que no suele ser analizado por la prensa ni mencionado en los documentos estatales, sí está presente en las novelas.

Cada novela viene marcada con una gran carga cultural y social, esto al ser un producto de época y por lo mismo, refleja la vida cotidiana de la forma más fidedigna posible, este trabajo de representación de la realidad, del traslado de las experiencias humanas al papel es del creador de la obra, que tiene como fin recolectar la información, muchas veces de la mano de las experiencias personales propias o de alguien más, haciendo uso de lo oral para transmitir la información, las novelas no se centran en explicar fenómenos de larga duración, al contrario, tratan de narrar una costumbre, una situación cotidiana, una interacción social, elementos que no son tomados en cuenta en las otras fuentes de información mencionadas

anteriormente, y que sobrevive a grandes rasgos gracias a la historia oral y las costumbres de la zona o de un grupo de personas.

Tomando como referencia lo anterior, se puede decir que sí existe un potencial y una importancia en el analizar obras literarias como una herramienta en el desarrollo de investigaciones históricas, principalmente porque son una fuente de información para poder entender y analizar los hechos desde un punto de vista más personal, de carácter más ordinario y menos formal, contando así los hechos con una perspectiva más humana. También, existe un potencial en analizar el concepto de ambiente desde las novelas, generando con esto una forma de separar la geo-historia y la eco-historia de la historia ambiental y con esto poder ver la relación humano-ambiente en una investigación histórica.

Para organizar este apartado, en primer lugar se mencionó un contexto general sobre la importancia de usar las novelas/obras literarias como fuente de conocimiento en una investigación histórica y su potencialidad en la historia ambiental, a continuación se va a esclarecer el propósito del estado de la cuestión el cual es, realizar una revisión de estudios relevantes en un contexto internacional y posteriormente nacional sobre investigaciones que usen las obras literarias para abordar cuestiones históricas/ambientales, para así, identificar brechas en áreas poco exploradas en esta descripción de diversos estudios, destacando la originalidad y el aporte que resulta del enfoque que se está usando en la investigación. Por último, concluir cómo los estudios revisados establecen un precedente para este trabajo y finalmente cómo la bibliografía explorada fundamenta la necesidad de una exploración detallada de la dimensión ambiental en las novelas sobre el archipiélago de Juan Fernández.

El propósito de la discusión bibliográfica es revisar una vasta cantidad de estudios en los que las novelas han sido utilizadas como herramienta para examinar aspectos históricos-ambientales, tanto en un contexto internacional como en uno nacional. Esto tiene como fin proporcionar una base teórica y contextual para el desarrollo de esta investigación. La relación entre los conceptos de novela e historia es un tema que merece un breve repaso, para lo cual se utilizará la visión de Hayden White, quien establece que estos conceptos, aunque pertenecen a disciplinas diferentes, la literatura y la historia, guardan una relación más

cercana de lo que se cree. White afirma que “esa teoría consideró la obra histórica como lo que más visiblemente es: una estructura verbal en forma de discurso en prosa narrativa”<sup>1</sup>.

Como se mencionó en la fundamentación del problema, realizar una investigación histórica usando como fuentes un grueso de novelas no es algo descabellado. De hecho, existen numerosos estudios que siguen esta metodología. Las novelas, como forma de registro, requieren de una recopilación de información y una reflexión por parte de su creador, así como de otros mecanismos similares a los de una investigación formal. La diferencia principal radica en el propósito de quien escribe. Incluso desde una perspectiva metodológica, la novela puede ser tratada como una investigación que, con el tiempo, adquiere un valor histórico. Así, el mayor diferenciador entre ambos conceptos es que la historia, como disciplina, cuenta con una metodología más rígida, mientras que la novela, como obra literaria, posee una libertad casi absoluta tanto en su creación como en su enfoque investigativo.

Con respecto a estudios internacionales que tomen las novelas como una herramienta para poder analizar elementos históricos-ambientales tenemos que considerar como referente principal a Lawrence Buell, quien es profesor de literatura americana de la universidad de Harvard y que se especializa en el siglo XIX de Estados Unidos y en el análisis literario-ambiental y que cuenta con su obra *The Environmental Imagination* el cual es un trabajo publicado por la división especializada en publicaciones académicas de la universidad anteriormente mencionada, este libro ofrece un análisis de un conjunto de novelas publicadas en Estados Unidos durante el siglo XIX y narra cómo estas han logrado influir en la percepción que se tiene sobre el concepto de ecosistema y como se ha representado el concepto de ambiente en estas obras literarias, Buell dice: “Es el escepticismo sobre cómo los textos pueden pretender representar entornos en primer lugar cuando, después de todo, un texto es obviamente una cosa y el mundo otra”<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Hayden White, *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992), 9.

<sup>2</sup> Lawrence Buell, *The Environmental Imagination* (Londres: Harvard University Press, 1995), 82.

“It’s skepticism about how texts can purport to represent environments in the first place when, after all, a text is obviously one thing and the world another”.

Buell destaca a dos autores ingleses del siglo XIX y las representaciones que estos mismos tienen sobre el concepto de ambiente en sus obras, siendo el primero Thomas Hardy y su novela *The Return of the Native* donde la trama se centra en el pueblo ficticio de Edgong Heath y por otro lado está el novelista Henry James con su trabajo *The Ambassadors* el cual ambienta cierta parte de la obra en una reconstrucción narrativa de la ciudad de París, lo importante acá no es la narrativa de la obra como tal, sino cómo estos dos ejemplos de novelas otorgan al ambiente una relevancia narrativa aun cuando la descripción del entorno ambiental que se realiza se da sin detalles específicos ni mayores explicaciones en cuanto a desarrollo narrativa, al respecto Buell dice:

Si mapeamos literalmente la historia desde este ángulo de visión, reforzamos la impresión de que la representación atenta del detalle ambiental es de menor importancia incluso en la escritura donde las figuras ambientales son importante como un problema<sup>3</sup>.

En síntesis, la obra de Buell es un referente a la hora de mencionar investigaciones que usen las novelas como una herramienta para analizar hechos de carácter histórico – ambiental, destacando en su estudio que en la literatura, ya sea ficticia o no, el ambiente aunque narrativamente tiene un rol protagónico, en lo que respecta a materia argumentativa, esta no va a tener un desarrollo al mismo alcance que pueda tener un personaje protagónico de una obra, por lo que la labor de la investigación y uno de los objetivos del presente trabajo será el de analizar la obra con el suficiente detalle para lograr captar y evidenciar todos los posibles focos ambientales que el autor presenta en la obra.

Continuando con los estudios internacionales se hará uso del artículo *Literature and Environment* publicado en la revista *Annual Review of Environment and Resources* en su edición del año 2011, los autores de este artículo son: Lawrence Buell de quien ya se habló

---

<sup>3</sup> Buell, *The Environmental...*, 85.

"If we map literally history from this angle of vision, we reinforce the impression that attentive representation of Environmental detail is of a minor importance even in writing where the Environmental figures importantly as an issue".

anteriormente, Ursula Heise quien es profesora en el instituto de medioambiente y sustentabilidad de la universidad de California y que centra sus estudios en literatura americana contemporánea y cultura medioambiental en América, y por último está Karen Thornber quien es profesora del departamento de literatura comparada de Harvard y que al igual que los dos autores anteriores centra su trabajo en el medioambiente y la literatura de distintas culturas.

El artículo en primer lugar establece algo importante y es la idea que desde la prehistoria, las expresiones artísticas han logrado retratar el ambiente físico y las interacciones entre humanos y ambiente. Con el paso del tiempo y gracias a la invención de la escritura, las personas tenían otra forma de poder retratar sus experiencias e interacciones entre ellos mismos y con lo que les rodea, esto fortalece el análisis que se puede realizar del ambiente en base al material que se entrega en estas obras, además, el artículo hace uso del concepto *Ecocriticism*, este concepto propio de la literatura refiere a una rama de estudio de esta disciplina que se centra en representar a la naturaleza en las obras literarias por lo que metodológicamente es una herramienta que sirve para el objetivo principal de esta investigación, según los autores este concepto tiene por objetivo:

Enfocarse en representaciones literarias del mundo natural en poesía, ficción y no ficción como medios para evocar y promover el contacto con él; valorar la preservación de la naturaleza y el apego humano al lugar a nivel local-comunitario o bioregional<sup>4</sup>.

En síntesis, este concepto mantiene una relación con el núcleo de esta investigación, ya que el *Ecocriticism* al cual se refieren los autores ya cuenta con dos de tres puntos principales que serán tratados en este trabajo, siendo el primero el uso de las novelas como una herramienta metodológica empleada en investigaciones de corte histórico - ambiental y

---

<sup>4</sup> Lawrence Buell, Ursula Heise and Karen Thornber, "Literature and Environment", *Annual Review of Environment and Resources* 36 (2011): 419, <https://doi.org/10.1146/annurev-environ-111109-144855> "to focus on literary renditions of the natural world in poetry, fiction, and nonfiction as means of evoking and promoting contact with it; to value nature preservation and human attachment to place at a local-communitarian or bioregional level".

el segundo como una investigación que use un enfoque ambiental, el cual es un concepto abstracto que será definido y desarrollado en profundidad más adelante y la carencia conceptual del *Ecocriticism* para efectos de este trabajo se da por ser un concepto atrapado en el mundo literario, el que puede realizar conexiones con las investigaciones históricas, pero no al mismo nivel que enfoques que se dan desde la historia misma como muestra la historia ambiental, por lo que su uso queda como un complemento desde la mirada literaria que tendrá esta investigación por lo que se utilizará como herramienta de apoyo para el desarrollo de la presente investigación.

Como tercer y último estudio internacional que forma parte de esta discusión bibliográfica, se destacarán los aspectos metodológicos y/o hallazgos que sean de utilidad para el propósito de esta investigación encontrados en la obra del doctor en historia y profesor de historia contemporánea en la universidad Sorbona-París norte Ivan Jablonka con su libro titulado, *La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales*.

El libro de Buell realiza un estudio con fuerte presencia histórica – ambiental al mismo tiempo que emplea las novelas como una fuente que retrata las relaciones entre el humano y su entorno, el artículo de Buell y compañía exponen una relación entre literatura y ambiente, y cómo conceptos como *Ecocriticism* pueden ser usados para aportar en investigaciones de corte histórico con enfoque ambiental, por último, el trabajo de Jablonka desarrolla el argumento de que la historia no es una recopilación de hechos objetivos, ya que al igual que una novela, es un relato que está fuertemente influenciado por lo subjetivo:

Con el pretexto de que el novelista realista y el historiador metódico recurren a efectos de real, esos especialistas llegan a la conclusión de que toda historia utiliza el modo subjetivo y se confunde con la ficción<sup>5</sup>.

Esto no va en desmedro de las formalidades que cada persona puede realizar como preparación para la redacción de una obra literaria. Jablonka ejemplifica con el caso del

---

<sup>5</sup> Ivan Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea* ( Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2016), 113.

novelista francés Émile Zola y la metodología que este tenía a la hora de trabajar en alguna de sus obras: “Cada una de sus novelas da lugar a una larga preparación consistente en reunir informaciones y documentos, hacer visitas, conocer gente, impregnarse del ambiente”<sup>6</sup>.

Con esto surge un punto en común que según el autor comparten tanto las obras literarias como las investigaciones históricas y es la capacidad de poder moldear la comprensión que se tiene sobre el pasado. Con esto Jablonka realiza una vuelta a White al mostrar las similitudes entre ambas formas escritas de expresar conocimiento sobre el pasado. En vista de lo anterior, y sintetizando lo visto, la metodología que se destaca de esta obra para el propósito de esta investigación es el de ver una relación más cercana de lo que se cree a la hora de hablar de obras literarias y de investigaciones históricas. Esto nos permite conectar con las ideas revisadas anteriormente y entender que las novelas, al igual que las fuentes comunes para investigaciones históricas que ya fueron mencionadas en la fundamentación del problema de investigación, van más allá de las intenciones del autor, y muchas veces el provecho que se les puede sacar depende de con qué enfoque se miren.

A continuación se hará un repaso de un conjunto de investigaciones nacionales que han explorado la intersección entre obras literarias y medio ambiente. Cabe mencionar que dentro de esta discusión bibliográfica, de momento no existe ningún estudio que utilice las novelas como una fuente nuclear para realizar investigaciones ligadas al enfoque que ofrece la historia ambiental en el territorio del AJF, por lo que el repaso que se hará tendrá que, en la medida de lo posible, realizar las conexiones pertinentes para fundamentar el presente trabajo.

Comenzando cronológicamente con la revisión, María Muñoz propone en la edición del año 1988 de la revista de historia de la UC una metodología para poder estudiar la relación historia-novela. Para esto la autora en primer lugar establece las posibilidades que ofrece la obra literaria como fuente de conocimiento histórico, según esto se definen en reglas muy generales el concepto de fuente histórica:

---

<sup>6</sup> Jablonka, *La historia es...*, 79.

consideramos histórica toda expresión humana cuyo contenido nos permite conocer la vida del hombre en un momento y lugar determinados de su existencia, dentro de la particularidad propia del hecho histórico<sup>7</sup>.

La autora sustenta su visión del conocimiento histórico con las ideas de autores como Henri Marrou, destacando que para este último “el documento debe responder a la interrogante que plantea el historiador y ha de ser tratado según su naturaleza”<sup>8</sup>. Durante el siglo XIX, se produce un boom en el consumo y creación de novelas, las cuales se convierten en objeto de interés para numerosas personas. Este fenómeno permite que la obra trascienda la figura del autor y se transforme “en un acontecimiento, en un fenómeno social y, por tanto, histórico”<sup>9</sup>. Es mediante la novela que se puede realizar una difusión de relatos mucho más humanos, mucho más ‘normales’ para los ojos de lo cotidiano.

Muñoz utiliza como ejemplo la novela *Casa Grande*, de Luis Orrego Luco, como una obra disruptiva que puede ser empleada como fuente en investigaciones históricas, debido al retrato socioeconómico que el autor realiza en su obra. Sin embargo, si se emplea un enfoque poco explorado en Chile, como el ambiental, se puede observar que, aunque Orrego Luco retrata los hechos con un fuerte enfoque social, eso no excluye el hecho de que el ambiente esté presente como un concepto general que configura el panorama físico, necesario para explicar la vida en el Chile de comienzos del siglo XX.

En síntesis, la autora destaca que “Este marco de referencia el “modelo” facilita en alto grado la investigación histórica en una materia que, de otro modo, por su amplitud y riqueza, podría presentarse muy vaga e imprecisa”<sup>10</sup>. Las obras literarias son una fuente histórica que, dentro de lo que ofrece, también nos permite analizar cuestiones que van más allá de lo social.

---

<sup>7</sup> María Muñoz, «La Novela “Casa grande” En La Historia Social De Chile, 1900. Metodología del Estudio», *Historia* 23 (1988): 230.

<sup>8</sup> Muñoz, «La Novela “Casa grande” En La Historia Social De Chile», 231.

<sup>9</sup> Muñoz, «La Novela “Casa grande” En La Historia Social De Chile», 232.

<sup>10</sup> Muñoz, «La Novela “Casa grande” En La Historia Social De Chile», 247.

Continuando con la muestra de obras, tomaremos el trabajo de Juan Bahamonde Cantín titulado *Invencción de la memoria y ficción en la narrativa local del carbón*, el cual realiza un repaso de una serie de novelas y cuentos chilenos de la segunda mitad del siglo XX que tienen como objetivo retratar un tipo de vida específico de la época: la vida minera y todo lo que esta conlleva. Para ejemplificar esto, tomaremos el análisis que se realiza del cuento *El ratón de cada uno* de Alfonso Alcalde, donde se evidencia “en primer lugar, un rasgo social relevante en la literatura del carbón producida a mediados del siglo XX: la ausencia de individuación”<sup>11</sup>. Estas palabras tienen una fuerte intención socio-política; no obstante, el propósito de la presente investigación es usar un enfoque ambiental que nos permita comprender la relación individuo-ambiente. Por ello, es importante remarcar que la cultura minera nace única y exclusivamente gracias a factores geográficos y ambientales, así como a condiciones naturales que han sido aprovechadas por el ser humano para explotar un recurso económico. A través de ello, se configuran el paisaje y la realidad de lo que, en este caso, sería la comuna de Lota y sus alrededores.

Al considerar las novelas y obras literarias como una fuente primaria para el desarrollo de una investigación histórica, es importante señalar que pueden existir múltiples novelas que abordan el mismo hecho o proceso, como la vida del minero del carbón en Lota y sus alrededores. A esto se suma que las novelas, como ejercicio literario, tienen menos normas y restricciones en comparación con una investigación histórica, ya que se trata de un ejercicio mucho más personal que recurre a “la evocación, interpretación y reproducción de experiencias vividas y sufridas en carne propia por el narrador-personaje, a inicios del siglo XX”<sup>12</sup>, sumado a la imaginación y la mezcla de elementos ficticios y reales en un mismo plano. Como resultado, cada novela puede describir un acontecimiento de forma diferente, dependiendo de los recursos utilizados por el autor, la información recopilada y la influencia de sus experiencias personales en la creación de la obra.

---

<sup>11</sup> Juan Bahamonde, “Invencción de la memoria y ficción en la narrativa local del carbón, producida a mediados del siglo XX: mundo laboral y social”, *Revista chilena de literatura* 96 (2017): 98.

<sup>12</sup> Bahamonde, “Invencción de la memoria y ficción en la narrativa local del carbón”, 94.

La realidad ambiental es el resultado del impacto humano basado en sus objetivos, en el caso del AJF siendo un territorio configurado por los intereses que existían en sus diversas etapas, ya sea como presidio colonial, como un territorio que según leyendas alberga tesoros o como un espacio enriquecido por una inmensa cantidad de flora y fauna, volviendo al trabajo descrito anteriormente, en el caso de Lota, los yacimientos carboníferos y el interés que estos crean para las personas terminan definiendo no solo el uso que se le da al espacio determinado sino también el impacto que tiene en la vida de un determinado grupo de personas, ya que el ambiente crea y se vuelve parte de la cultura de la zona.

Como tercera obra nacional a analizar, para continuar con esta línea argumentativa sobre cómo distintas novelas pueden reflejar la realidad de formas diversas, haré referencia a la investigación de magíster de Gonzalo Soto Montecinos, titulado *Representación de la vida laboral de Lota en la narrativa de Sub terra, Sub sole y la prensa 1883-1907*. Este estudio sigue la tónica de utilizar novelas como fuentes para retratar la vida en torno a los mineros del carbón de Lota, lo que resalta aún más las ventajas de emplear este tipo de escritos como fuentes. Las novelas... al igual que otras formas de recopilación de información, como bitácoras, diarios de vida, correspondencia o registros oficiales, permiten que el autor no tenga que ser necesariamente un actor principal en los hechos narrados, ya que la información que se plasma en la obra puede haberse obtenido de diversas maneras, como la historia oral, al adquirir conocimiento de personas que sí presenciaron ciertos acontecimientos.

En el caso de Baldomero Lillo “no se encontraba familiarizado al ambiente de las salitreras, como sí lo estaba con el ambiente de los mineros y campesinos de Lota, Coronel (ciudad vecina a Lota) y Lebu”<sup>13</sup>. Esto nos muestra que, en el caso del autor de *Subterra*, su conocimiento personal sobre los hechos que relata en la obra es considerable. Esto tiene como consecuencia que el análisis de los eventos descritos en *Subterra* posea un fuerte componente

---

<sup>13</sup> Gonzalo Soto Montecinos, “Representación de la vida laboral de Lota en la narrativa de Sub terra, Sub sole y la prensa 1883- 1907” (tesis de magíster, Universidad de Concepción, 2021), 248, <http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/9124>.

emocional, ya que se exploran tanto elementos familiares como laborales, todos ellos con un marcado enfoque social.

Una metodología que se rescata del trabajo de Gonzalo Soto es como este analiza un conjunto de obras literarias en función del contenido explícito del mismo texto para así fundamentar su proyecto como tal, analizando también el estilo literario que tiene cada autor. Esto es de gran ayuda, ya que nos permite entender mejor al autor de la novela y su obra, ya que como se dijo anteriormente, las obras literarias cuentan con menos restricciones metodológicas y formalidades que una investigación histórica.

Posterior a esta revisión de autores es necesario evaluar cómo las obras literarias han contribuido a la historia ambiental en la imagen internacional y nacional, desde lo más amplio y directo podemos destacar la obra de Buell, que nos entrega un análisis explícito que toma los tres componentes principales para este trabajo historiográfico, siendo estos: la investigación histórica, el enfoque ambiental y el uso de las novelas como fuentes, Buell toma la obra y analiza el estilo del autor y finalmente los hechos que son descritos en la misma, haciendo la separación de los elementos ficcionales de los reales, todo esto con el enfoque central de esta investigación, la historia ambiental.

Evaluar cómo las novelas y/o obras literarias han contribuido a la historia ambiental en el panorama nacional es una labor que sigue en desarrollo. Partiendo por el punto de que este tipo de historia es reciente y tiene mucho por ser explotada en el país, se puede decir que los aportes que existen sobre este punto son de investigaciones que directamente no trabajan la historia ambiental, como la propuesta metodológica de Muñoz que implícitamente al analizar la obra *Casa grande* inspecciona elementos de la historia ambiental, o los trabajos vistos sobre Lota y los mineros del carbón.

Teniendo en consideración lo anterior, existen una multitud de brechas y áreas poco exploradas en las investigaciones nacionales recién expuestas, partiendo por el hecho de que la historia ambiental no es una disciplina consolidada en Chile, debido a que la mayoría de los trabajos sobre este tipo de historia son recientes, por lo que el usar las novelas como

herramienta es algo que se ve explorado y explotado de forma más directa por la historia social / cultura que actualmente por la historia ambiental, cabe mencionar que esto sucede en el caso nacional, ya que internacionalmente hablando la historia ambiental lleva décadas consolidada lo que permite desarrollar nuevas herramientas y formas de ver esta misma disciplina. Continuando sobre las brechas, dentro de la escasa cantidad de investigaciones históricas sobre el AJF, y aún más escasas investigaciones de historia ambiental sobre dicho territorio, no existe producción científica en el campo de lo historiográfico que use como fuentes principales las novelas y/o obras literarias sobre ese espacio en concreto para elaborar un trabajo de historia ambiental.

La discusión bibliográfica aborda una serie de contenidos y temáticas según la perspectiva de cada autor, que logra exponer el aporte tanto de la historia ambiental como de las novelas como fuente primaria para el desarrollo de una investigación histórica. La literatura destaca distintas formas de ver cómo puede ser usada y aprovechada para un proyecto y cómo, en base a la carencia de bibliografía a la hora de hablar de proyectos de historia ambiental sobre el AJF, existe una brecha para explotar. Por lo tanto, el enfoque propuesto en este trabajo no es solamente original al ser algo inédito en el territorio en cuestión, sino que abre la posibilidad de seguir fortaleciendo la historia ambiental como una disciplina necesaria para poder abrir la historia hacia lo interdisciplinario, los nuevos enfoques, aristas y en consecuencia poder realizar investigaciones que nos permitan entender a las personas y al ambiente natural como un concepto unido por sus acciones y sus impactos.

## Marco Teórico Referencial

El siguiente trabajo de investigación se desarrolla en la perspectiva historiográfica de la historia ambiental, esto con el objetivo de analizar la historia del archipiélago de Juan Fernández entre los siglos XVI-XX, empleando las novelas escritas como fuente principal a interpretar y analizar. La escasa cantidad de investigaciones históricas sobre el AJF genera una brecha enorme de conocimiento por explorar, asimismo, el uso de las novelas como fuente principal abre la puerta a realizar una investigación con herramientas y enfoques que en su conjunto son algo poco visto en las investigaciones históricas en Chile.

La elección de la historia ambiental como enfoque historiográfico se debe a que dentro de esta disciplina se nos es posible estudiar tanto al individuo como al ambiente, visto desde el punto de vista sobre cómo la naturaleza expuesta en una amplia temporalidad nos permite ver las relaciones y resultados entre el humano y el entorno, el cual es definido en este caso como el territorio del AJF. A la hora de hablar de la historia de esta corriente surgen diversos autores y diversos momentos en la historia, pero existe un consenso en que las bases de la historia ambiental son otorgadas por la escuela de los annales, de la mano de historiadores como Marc Bloch y herederos intelectuales de esta corriente como lo es Fernand Braudel, ya teniendo un cimiento teórico del cual se puede trabajar es que se entra en una nueva etapa en la que los estudios de historia ambiental llegan de forma explícita con la construcción de centros de investigación en torno a esta disciplina en la década de 1970<sup>14</sup>.

Uno de los autores más reconocidos dentro de la historia ambiental y quien presenta una propuesta sólida a seguir es Donald Worster, quien define de la siguiente manera este tipo de historia,

Se trata, sobre todo, de que la historia ambiental se propone el estudio de la interacción que tiene lugar entre la especie humana y sus entornos, cada vez más

---

<sup>14</sup> Donald Worster, *Transformaciones de la tierra* (Uruguay: Coscoroba, 2008), 20.

artificializados, y las consecuencias y advertencias que resultan de esa interacción para los humanos en lo ecológico como en lo político, lo cultural y lo económico<sup>15</sup>.

Por esto, para hacer historia ambiental es importante tener en consideración que se deben tomar períodos de tiempo que vayan más allá de meses o años, ya que se tiene que tener una temporalidad extensa para así poder ver los efectos de la huella humana en el entorno y viceversa.

Revisando otros referentes dentro de la disciplina se encuentra Eva Marie Swidler una historiadora ambiental de la universidad Goddard que destaca por ver la historia con este enfoque tan valioso para la investigación, su trabajo en el libro *Greening the Academy: Ecopedagogy through the liberal arts*, específicamente en el capítulo escrito por Swidler titulado *Greening history* nos presenta una reflexión sobre el concepto de historia ambiental y la importancia que esta disciplina tiene no solamente en el propio campo histórico sino también en el campo de investigación interdisciplinario, al respecto la autora dice:

Es decir, la historia ambiental solo podrá salir de su relativo aislamiento dentro de los estudios ambientales y ofrecer sus considerables habilidades al campo interdisciplinario cuando se historizan a sí misma y a sus teorías<sup>16</sup>.

La historia ambiental es una disciplina que alcanza un estatus de relevancia desde la década de 1970, especialmente en Estados Unidos y que, por lo tanto, a comparación de otras corrientes, es una disciplina que sigue esforzándose para ser reconocida en otras partes del mundo, como es el caso chileno, donde los exponentes de esta corriente son escasos. Aun así, Swidler declara que los historiadores han estudiado lo no-humano y su relación con las personas desde que se estudia la historia propiamente tal, bajo rúbricas marcadas por corrientes como la ya mencionada escuela de los annales o por la conocida historia social.

---

<sup>15</sup> Worster, *Transformaciones...*, 7.

<sup>16</sup> Eva Swidler, *Greening the academy* (The Netherlands: Sense Publishers, 2012), 122.

“That is, environmental history will only be able to break out of its relative isolation within environmental studies and offer its considerable skills to the interdisciplinary field when it historicizes itself and its theories”.

El factor determinante que la autora logra destacar de la historia ambiental es su capacidad para ir más allá de la historia y conectar y complementar en armonía con disciplinas como, por ejemplo, las ciencias naturales. Para hablar de historia ambiental es necesario definir ambiente y en función de eso poder abrir una conversación que nos permita entender qué cosas se abarcan en la definición misma para los posteriores estudios. Swidler reflexiona esta vez sobre la disciplina: “la integración de la ciencia y la historia, no solo contamos con el giro hacia la historia por parte de los propios científicos que presenta una oportunidad, sino también con una riqueza de literatura interdisciplinaria ya existente, aunque no escrita por historiadores”<sup>17</sup>, con esto se abre una puerta a revisar las relaciones entre lo humano y lo no-humano con otro enfoque, pudiendo lograr esto desde la historia en complemento con las ciencias naturales y, en el caso específico de esta propuesta de esta investigación, tomando en cuenta el uso de obras literarias para poder investigar la historia desde la mirada ambiental.

Repasando la propuesta latinoamericana sobre historia ambiental encontramos el trabajo de Stefania Gallini quien parte diciendo que “Así expresada, la historia es la ciencia del futuro, no del pasado, como se suele indicar”<sup>18</sup>, el mirar hacia el futuro basándonos en información del pasado es una reflexión obligatoria a la hora de hacer historia ambiental, asimismo, ver los hechos del pasado y las relaciones entre individuos con el ambiente y los resultados de las mismas interacciones son un proceso de larga duración que se analiza considerando esta mirada, según Gallini la historia ambiental tiene el siguiente enfoque:

En esta perspectiva, la historia ambiental presta atención a la forma en que las sociedades han coevolucionado con los sistemas naturales adaptándose y adaptándolos, afectando y siendo afectadas por ellos<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Swidler, *Greening the...*, 135.

“the integration of science and history, we have not only the turn towards history of scientists themselves presenting an opportunity, but a wealth of already existing interdisciplinary literature, albeit not written by historians”.

<sup>18</sup> Stefania Gallini, Sofia de la Rosa y Rigoberto Abello, *Paramos vivos : hojas de ruta : guías para el estudio socioecológico en la alta montaña en Colombia* (Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2015), 12.

<sup>19</sup> Gallini, de la Rosa y Abello, *Paramos vivos...*, 12.

En síntesis, según la autora lo relevante en este tipo de historia es entender en primer lugar que el factor naturaleza no actúa como un simple telón de fondo, al contrario, es el elemento más dominante y determinante no solo en este tipo de estudios ambientales sino también en la historia de la especie humana, como último punto, la visión de Gallini destaca un aspecto fundamental de esta tipo de historia, la visibilidad que ofrece en su estudio, “En este sentido la historia ambiental permite problematizar lo que le resulta irrelevante a otras miradas”<sup>20</sup>.

Todas estas formas de entender la historia ambiental se ven refrescadas gracias al trabajo de un conjunto de autores y de Andrew Isenberg en el libro del 2014 *The Oxford Handbook of Environmental History*, el texto comienza con un pequeño apartado que narra el nacimiento de este nuevo campo de investigación, destacando la publicación de *Rise of the west* en el año 1963, donde William McNeill abre esta puerta para analizar el ambiente con otros ojos, como un elemento más cercano y relevante de lo que se creía hasta entonces, continuando, Isenberg vuelve al planteamiento realizado años atrás por Cronon exponiendo que:

Como argumentó Cronon en 1993, al igual que las varias otras “nuevas” historias nacidas o revitalizadas tras la década de 1960: la historia de las mujeres, la historia afroamericana, la historia chicana, la historia de gay y lesbianas, y la nueva historia social en general, la historia ambiental siempre ha tenido una relación innegable con el movimiento político que ayudó a engendrarla<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> Gallini, de la Rosa y Abello, *Paramos vivos...*, 18.

<sup>21</sup> Andrew Isenberg, *The Oxford Handbook of Environmental History*, (New York: Oxford University Press, 2014), 3.

“As Cronon argued in 1993, like the several other “new” histories born or re energized in the wake of the 1960 women's history, African-American history, Chicano history, gay and lesbian history, and the new social history generally environmental history has always had an undeniable relation to the political movement that helped spawn it”.

Los análisis ambientales no solo surgen para poder explicar la historia de un determinado lugar o entender fenómenos ambientales y el impacto que tienen en distintas comunidades, también sirven para generar una reflexión y un aprendizaje que debe ser aplicado a futuro, una enseñanza del pasado para el mañana, pero, tal como se dice en el texto, para poder entender el ambiente es necesario trabajar con el conocimiento que va más allá de la disciplina misma de la historia, es necesario implementar un trabajo interdisciplinario que use los conocimientos bajo una mirada y objetivo en común, “El pasado no es un campo exclusivo de los historiadores”<sup>22</sup>. Ahora bien, ¿qué perspectivas disciplinarias pueden traer los historiadores a las humanidades ambientales? Según el texto:

Principalmente, ofrecen una atención minuciosa al cambio, la causalidad, la contingencia y el contexto. Los historiadores, incluidos los historiadores ambientales, se sienten atraídos por las explicaciones del cambio: explicando cómo, por ejemplo, la fauna del Viejo Mundo como las ovejas y los conejos se establecieron en Australia; o cómo los colonos de Nueva Inglaterra del siglo XVII transformaron el entorno boscoso en el que se asentaron en un paisaje de granjas y aldeas<sup>23</sup>.

Todas estas propuestas vistas por autores como Worster o Cronon durante la década de 1990 son desafiadas por una nueva generación de historiadores que traen lo que se denomina como “nueva historia ambiental”. Esta nueva historia “tiene que integrar los conocimientos de la historia ambiental en una multitud de otros subcampos que son igualmente complejos que la historia ambiental, incluyendo clase, raza, etnia, género, trabajo, derecho y la historia de la ciencia”<sup>24</sup>.

---

<sup>22</sup> Isenberg, *The Oxford Handbook...*, 4.

“Because the past is not the exclusive province of historians”.

<sup>23</sup> Isenberg, *The Oxford Handbook...*, 5.

“Primarily, they offer a close attention to change, causation, contingency and context. Historians, including environmental historians, are drawn to explanations of change: explaining how, for instance, Old World fauna such as sheep and rabbits established themselves in Australia; or how New England colonists of the seventeenth century transformed the forested environment in which they settled into a landscape of farms and village”.

<sup>24</sup> Isenberg, *The Oxford Handbook...*, 10.

“Have to integrate the insights of environmental history into a host of other subfields that are equally as complex as environmental history, including class, race, ethnicity, gender, labor, law, and the history of science”.

Lo interesante de estos nuevos conceptos que son integrados a este tipo de historia es que cada uno trae su propia literatura, sus propias preguntas y sus propios debates acerca de la relevancia de la historia ambiental. Es por esto que el aporte y el desafío al mismo tiempo de Isenberg es el de integrar campos de estudio ya definidos como los estudios de género, clase, pero bajo la mirada de la historia ambiental, lo que lleva a los historiadores ambientales a preguntarse cómo el medio ambiente está implicado en estos temas como causa y como contexto. El estudio de lo ambiental no es un accesorio de lo político, lo social o lo cultural, al contrario, es un campo vinculado a los conceptos anteriores no solo por el impacto que estos tienen en el ambiente, sino también por cómo el ambiente influye en estos mismos.

Lo anterior muestra distintas formas de ver esta corriente desde la mirada de autores alejados del panorama nacional, como se ha dicho en numerosas ocasiones, la historia ambiental en Chile es una disciplina que se sigue desarrollando y sigue luchando ante el sesgo de académicos que no lo ven como “verdadera historia”, dentro de sus principales exponentes se encuentran autores como Pablo Camus quien trabaja esta disciplina desde la década de 1990 con la publicación del ya mencionado *Historia ambiental de Chile*<sup>25</sup>, y que, al igual que los demás autores revisados anteriormente, ve un comienzo de la historia ambiental en la Europa de la década de 1920 con *Annales*, que posteriormente tiene un boom en los años de 1970 en Estados Unidos, siendo este creciente interés lo que permite dar mayor atención a este enfoque historiográfico, lo que se refleja en la ya revisada constitución de centros de estudio y mayor especialización alrededor de esta disciplina.

El tipo de historia a la cual se adhiere esta investigación es de suma importancia debido a que la historia ambiental brinda esta mirada poco considerada en las ciencias sociales y en las investigaciones históricas que entiende la relevancia de la naturaleza y asimismo esta identidad interdisciplinaria que permite realizar un trabajo historiográfico como el presente que tiene objetivo el de analizar el concepto de ambiente según la información obtenida en base a la lectura de un conjunto de novelas existentes que hagan referencia al AJF.

---

<sup>25</sup> Destacamos también su obra más reciente; Pablo Camus y Fabian Yaksic, *Clima y sociedad: El fenómeno El niño y La niña en la Historia de Chile* (Santiago: GEOlibros, 2022).

## Marco Teórico Conceptual

### Ambiente

El concepto de ambiente es uno que ha tenido su propia evolución y desarrollo a lo largo del tiempo; no es algo estático, al contrario, es algo que se va adaptando en busca de ser entendido según una época, un lugar determinado o por una forma de ver y entender un conocimiento en particular, como lo puede ser en este caso el ser entendido desde una disciplina.

Uno de los primeros intentos por universalizar este concepto se da tras la I Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano en Estocolmo el año 1972, donde se da a entender como “el conjunto de elementos físicos, químicos, biológicos, y de factores sociales, capaces de causar efectos directos o indirectos, a corto o largo plazo sobre los seres vivos y las actividades humanas”<sup>26</sup>.

Esta definición otorga al concepto una categoría que le permite acomodarse a una gran cantidad de disciplinas como puede ser: biología, ecología, geografía, antropología, sociología, psicología, economía, filosofía, política y la propia historia, en síntesis, cada una de estas ramas del conocimiento adaptó su forma de entender el ambiente. Según Amelia Nancy Giannuzzo, “el conjunto de elementos físicos, químicos, biológicos y de factores sociales está delimitado por la función; o sea, por la capacidad de causar efectos sobre los seres vivos y las actividades humanas”<sup>27</sup>.

Una definición demasiado amplia en algún punto va a generar roces o malentendidos inevitables por lo poco preciso que puede ser el concepto para lo mucho que abarca, muchas disciplinas trabajan el ambiente y por consiguiente, lo definen, estas disciplinas al no trabajar y comunicarse entre sí terminan entorpeciendo un proyecto interdisciplinario, “los autores

---

<sup>26</sup>Amelia Giannuzzo, “Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental”, *Scientiae Studia* 8 (2010): 132.

<sup>27</sup> Giannuzzo, “Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental”, 132.

difieren en el marco conceptual que incluye lo ecológico dentro de lo ambiental o, por el contrario, lo ambiental dentro de lo ecológico”<sup>28</sup>.

Por esto, para efectos de la presente investigación y entendiendo que este es un trabajo historiográfico que se adhiere a la corriente de la historia ambiental y que usa como principal fuente de información las novelas, la definición de ambiente será la de un conjunto de elementos presentes en la naturaleza del AJF que han influenciado en la sociedad y viceversa, tomando en cuenta el enorme impacto que ha tenido el humano en la constitución del archipiélago desde su descubrimiento por los hombres hasta la actualidad.

## **Novela**

El concepto de novela es uno muy recurrente en el común cotidiano, que trasciende lo académico y los estudios sobre la literatura; no obstante, como género literario es uno de los más tardíos en aparecer, aún teniendo precedentes en la edad antigua, no es hasta la edad media que surge y que con el tiempo se logra instalar como expresión escrita narrativa que persiste hasta el día de hoy.

Al ser un concepto tan antiguo y general, tiende a tener el mismo problema que el concepto definido anteriormente, y es que muchas veces existe una falta de consenso claro para tener una definición lo suficientemente sustanciosa y desarrollada para poder ser usada en estudios académicos, según M. H. Abrams el concepto de novela se entiende de la siguiente forma:

El término "novela" se aplica a una gran variedad de escritos que tienen en común solo el atributo de ser obras de ficción extensas escritas en prosa. Como narrativa extensa, la novela se distingue del cuento y de la obra de longitud intermedia llamada novela corta; su magnitud permite una mayor variedad de personajes, una mayor complicación de la trama (o tramas), un desarrollo más amplio del entorno y una

---

<sup>28</sup> Giannuzzo, “Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental”, 137.

exploración más sostenida de los personajes y sus motivos que las formas más cortas y concentradas<sup>29</sup>.

Es importante precisar que para efectos de esta investigación, el concepto de novela seguirá los márgenes de ser un escrito perteneciente a una obra de ficción, que combina elementos reales con elementos fantasiosos con el fin de crear una historia atrapante para el lector. A partir de esta lectura de novelas y bajo el propósito de la investigación es que se analizará todo lo referente al concepto de ambiente que esté presente en las obras en cuestión.

## **Paisaje**

Definir el paisaje, a diferencia de los conceptos de ambiente o de novela requiere de una literatura mucho más especializada, partiendo por la base de que se definirá según los márgenes del tipo de historia a la cual se adhiere este trabajo siendo en este caso la historia ambiental, el paisaje dentro de esta corriente se concibe como una gran dimensión, que se compone por un terreno específico el cual va siendo moldeado y modificado con el paso del tiempo gracias al impacto que tiene el ser humano en el mismo territorio, tal como sostiene Paula Rivasplata con su ejemplo de paisajes altiplánicos:

En la actualidad, los paisajes altiplánicos relictos son testimonios de los cambios de uso que este espacio ha estado sometido, pasando de una sociedad agropecuaria (Preinca e Inca), ganadera y minera (Colonial) a una eminentemente ganadera (República)<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup>M. H. Abrams and Geoffrey Galt Harpham, *A glossary of literary terms* (Stamford: Cengage Learning, 2013), 252.

“The term “novel” is applied to a great variety of writings that have in common only the attribute of being extended works of fiction written in prose. As an extended narrative, the novel is distinguished from the short story and from the work of middle length called the novelette; its magnitude permits a greater variety of characters, greater complication of plot (or plots), ampler development of milieu, and more sustained exploration of character and motives than do the shorter, more concentrated modes”.

<sup>30</sup> Paula Rivasplata Varillas, “Perspectiva histórica de cambio de paisajes en el altiplano del Titicaca”, *HALAC* 7 (2017): 15. doi: <https://www.halacsolcha.org/index.php/halac/article/view/307/295>

Cabe destacar que los cambios del terreno también se deben a una modificación en las relaciones sociales que se dan por las personas que conviven en un determinado ambiente; esta transformación logra afectar todas las dimensiones de la persona. Por todo esto, el concepto de paisaje se considera también “como una variable clave para la comprensión de las relaciones entre la naturaleza y la sociedad”<sup>31</sup>. Volviendo con el trabajo recientemente citado, *Semillas de historia ambiental*, este logra ser un texto que nos entrega de forma muy precisa una serie de definiciones de paisaje, dentro de las que destaca la definición que se usa en el propio capítulo del texto:

El concepto de paisaje se entiende como paisaje cultural, definido como una construcción histórica resultante de la interacción entre los factores bióticos y abióticos del medio natural en el marco de la actividad humana<sup>32</sup>.

Y la siguiente definición, la cual será la que esta investigación tomará para referirse al paisaje dentro de la corriente de la historia ambiental:

La transformación de una parte de la naturaleza que realiza el hombre para configurarla, usarla, gestionarla y también disfrutarla de acuerdo con los patrones que dimanen de su propia cultura. Es una configuración de los medios naturales humanos<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup> Stefania Gallini, ed., *Semillas de historia ambiental* (Bogotá: Editorial UNAL, 2015), 129.

<sup>32</sup> Gallini, *Semillas de...*, 130.

<sup>33</sup> Gallini, *Semillas de...*, 130.

## **Hipótesis**

Las novelas que retratan la vida en el Archipiélago de Juan Fernández proporcionan una visión detallada y única de la relación entre los seres humanos y el entorno natural, revelando la influencia e impacto entre sociedad – ambiente en el territorio.

## **Objetivos de investigación**

### **General**

Analizar la representación de la relación entre los seres humanos y el entorno natural en un conjunto de novelas sobre el Archipiélago de Juan Fernández, para entender la influencia e impacto entre ambiente y sociedad en el territorio.

### **Específicos**

1. Construir una revisión bibliográfica y marco teórico que permitan estudiar la dimensión ambiental en la literatura que se ha creado sobre el archipiélago de Juan Fernández.
2. Caracterización de las novelas que retratan la vida en el Archipiélago de Juan Fernández, destacando aquellas que abordan aspectos ambientales.
3. Analizar las interacciones entre los personajes y el entorno natural en las novelas seleccionadas.

## Metodología de investigación

Con el fin de dar cumplimiento a los objetivos de investigación planteados anteriormente, se utilizó un enfoque metodológico de carácter mixto, realizando por un lado una búsqueda y catalogación de más de veinte novelas que trabajan en su narrativa el archipiélago de Juan Fernández, para posteriormente seleccionar, basándonos en diversos criterios de distinción, tres novelas las cuales fueron analizadas de forma exhaustiva con el objetivo de establecer así la relación entre sociedad-ambiente en dicho territorio.

Al ser de carácter mixto, la investigación tomó herramientas y métodos de los enfoques cuantitativos y cualitativos. Por tanto, la metodología cuantitativa fue entendida en esta investigación como la recolección general de datos<sup>34</sup> sobre las novelas que trabajan el archipiélago de Juan Fernández. En este primer paso de obtención de información se recolectaron datos de alrededor de veinte novelas diferentes, de las cuales también se extrajo información general de las obras como fecha de publicación, editorial, autor y por último, la temporalidad que se trabaja en cada una de ellas. Toda esta información se utilizó con el objetivo de poder generar una línea de tiempo que nos permita conocer la delimitación temporal de las obras y así establecer los criterios para finalmente seleccionarlas y analizarlas para probar el cumplimiento de la hipótesis.

Dentro de la diversidad de elementos externos a tener en consideración, como la extensión de la obra o que tan verídicos son los hechos narrados en la misma, uno de los más importantes corresponde a la disponibilidad de las novelas, esto disminuyó considerablemente la gran variedad de obras que se ofrecían para un posible análisis y esto se debió a dos grandes razones; la primera, fueron novelas publicadas hace más de medio siglo, por lo que encontrar unidades físicas o disponibles en repositorios online era algo prácticamente imposible, en segundo lugar, era novelas publicadas recientemente pero se contaban con pocas unidades en existencia o digitalizadas para su libre revisión.

El uso de herramientas cuantitativas tiene su fin en el momento en el que se determinan las tres novelas a trabajar durante el desarrollo de la investigación, es entonces

---

<sup>34</sup> Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista, *Metodología de la Investigación* (México: McGraw-Hill, 2014), 4 .

que las novelas seleccionadas para su tratamiento son “*Los fantasmas de Selkirk*” del autor Luis Castillo, publicada en 1991, “*La justicia de los Maurelio*” de Jorge Inostrosa, publicada en 1961 y “*Más Afuera*” de Eugenio González, del año 1930.

Sobre el enfoque cualitativo, se empleó como método que nos permitió analizar las novelas seleccionadas para así dar cumplimiento a la hipótesis presentada<sup>35</sup>. Los criterios narrativos por los cuales se justifica la elección de estas tres novelas por sobre otras obras como “*El último Robinson*” de Blanca Luz Brum, “*Foe*” de J. M. Coetzee o “*La isla de Robinson: impresiones de arte y de vida de un extranjero en Chile*” de E. C. Branchi, se debe a que la presente investigación pudo ser enriquecida al explorar tres trabajos que exploren este conjunto de islas en diferentes épocas, lo que nos permitió ver el desarrollo del concepto de ambiente, paisaje y de elementos socioculturales en la propia comunidad del archipiélago en una temporalidad que abarca desde mediados del siglo XIX gracias a la obra de Inostrosa, hasta la década de los años 1970 con la novela de Castillo.

Por último, otro criterio importante a la hora de seleccionar las obras literarias fue el de entender la motivación de cada autor para escribir su novela, en este caso las tres novelas funcionan bajo lógicas diferentes, Castillo construye una novela desde su experiencia trabajando y relacionándose con la comunidad del lugar, a diferencia de González quien es obligado a estar en el archipiélago al estar encerrado en la cárcel ubicada en la isla de *Alejandro Selkirk* (conocida en ese entonces como *Más afuera*) producto de los conflictos políticos de la época, finalmente está Inostrosa, quien realiza una revisión de hechos pasados y no se basa en su experiencia personal para escribir su obra.

Con respecto a lo que se entendió como análisis, se realizó un tratamiento de cada novela con el objetivo de entender el funcionamiento social, cultural y económico existente en el archipiélago durante el periodo abarcado en cada obra literaria, para esto se describieron las dinámicas sociales, las costumbres de los habitantes y cómo estos interactúan con su entorno natural, como lo modifican y finalmente, como los personajes se ven afectados por el concepto de ambiente, lo que muchas veces vuelve a este un personaje mismo dentro de la obra, constituyéndose así la relación entre sociedad y ambiente, el objeto de estudio de esta investigación desde el enfoque historiográfico de la historia ambiental.

---

<sup>35</sup> Hernández, Fernández y Baptista, *Metodología de la investigación*, 7.

En lo que respecta a la resolución de los objetivos establecidos en este trabajo, el primer objetivo de esta investigación se cumplió mediante la revisión exhaustiva de bibliografía de especialidad, que nos permitió entender cuatro aproximaciones existentes entorno a los principales conceptos trabajados en la investigación, siendo estos; la realización de una investigación que estudie el ambiente en las novelas desde la literatura, como realiza la *ecocrítica*, la realización de una investigación que estudie el ambiente desde la historiografía, la realización de una investigación que estudie las novelas desde la historiografía, y finalmente, el enfoque propuesto en esta investigación que es estudiar el concepto de ambiente mediante el análisis de un conjunto de novelas mediante la óptica de la historia ambiental. Es producto de esta exhaustiva revisión bibliográfica que se nos permite justificar el objetivo de estudio de la presente investigación.

Respecto al cumplimiento del segundo objetivo, la caracterización de las novelas que retratan la vida en el archipiélago de Juan Fernández fue una etapa inicial que logró cimentar el camino para el cumplimiento del último objetivo, se entendió como un análisis que no profundizó en las descripciones ambientales, sino que desarrolló todos los elementos que rodean a esta, entendiendo que no es posible desarrollar y entender las relaciones entre humano y entorno natural sin que antes se describa y explique en qué consistían las propias relaciones humanas en dicho territorio, sumado a lo anterior, el desafío de trabajar tres novelas en periodos de tiempos diferentes significaba el reto de entender tres puntos diferentes en la historia de este territorio, desde los primeros asentamientos humanos permanentes hasta una etapa más reciente.

Finalmente, el cumplimiento del último objetivo, que correspondía al análisis de las interacciones entre los personajes y el entorno natural fue llevado a cabo por medio del constante contraste entre novela y fuentes secundarias, diferentes estudios que sumado al relato de las novelas, nos permitían entender esta relación entre humano y ambiente en la temporalidad establecida, esto se vio reflejado con el cambio en el paisaje mismo, la alteración al entorno natural, el cambio en las costumbres de los habitantes y la explotación realizada a la fauna y flora de dicho territorio, todos los elementos descritos anteriormente nos permitieron la relación, impacto e influencia entre actores.



## Capítulo I: Caracterización de las novelas

A modo de introducción, el presente capítulo tiene como objetivo caracterizar cómo un conjunto de novelas históricas representan la vida cotidiana durante el siglo XX en el Archipiélago de Juan Fernández. Dicha representación de “la vida” será abordada desde la descripción que el autor de la obra realiza en las novelas previamente seleccionadas.

La caracterización general de la vida en el archipiélago consiste en analizar cómo se presenta la vida cotidiana en el lugar según la descripción presente en las novelas seleccionadas. Para eso se tomarán en cuenta elementos como: los aspectos de la cultura local, las actividades económicas y la dinámica social presente en el lugar. Esta caracterización general debe ser cuidadosa, debido a que cada novela entiende la vida general en el archipiélago de formas diferentes. El lugar influye de forma diferente en cada persona.

Posteriormente, se buscará identificar y describir las representaciones del entorno natural en las novelas seleccionadas, analizando cómo el ambiente natural se integra en la narrativa de manera superficial, desarrollando con más detalle lo anterior en el siguiente capítulo. En último lugar, será importante destacar la importancia que el autor entrega a estos elementos ambientales y cuál es la relevancia de este concepto en el desarrollo de la trama de dicha novela.

Para lograr lo descrito anteriormente, se tomará el contenido de tres novelas chilenas: “*Los fantasmas de Selkirk*” de Luis Alberto Castillo, “*Más afuera*” de Eugenio González Rojas y por último, “*La justicia de los Maurelio: un drama en las islas de Juan Fernández*” de Jorge Inostrosa. Este conjunto de islas tiene su primer avistamiento registrado, realizado por Juan Fernández el 22 de noviembre de 1574<sup>36</sup>. Se cataloga al archipiélago como un territorio inmensamente rico en conocimiento, con alto porcentaje de endemismo. Esto no solo es relevante para las ciencias naturales, al ser su principal objeto de estudio, también lo

---

<sup>36</sup> Fernando Venegas y Sergio Elórtégui, “La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los Siglos XVI y los Albores del Siglo XVII: Una Impronta para el Futuro”, *Halac* 12 (2022): 396, <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2022v12i1>

es para la historia, ya que la fauna, según la concepción histórica de corrientes como la historia ambiental, puede ser un actor y una fuente valiosa de información.

Lamentablemente, según la visión clásica de la historia, las fuentes de este territorio son escasas y se limitan a diarios de vida o documentos oficiales que datan desde el siglo XVI. Así, existe una brecha de conocimiento que puede ser llenada mediante este estudio, el cual utiliza como fuente primaria un conjunto de novelas. Estas novelas, ya sea por efectos argumentales o por narrar las experiencias propias de los autores en el lugar, a menudo revelan costumbres y descripciones del entorno natural.

La selección de las novelas fue realizada bajo diferentes criterios de distinción, comenzando con el más general, el cual se basa en la disponibilidad de novelas existentes que trabajan el territorio en cuestión, siendo este el Archipiélago de Juan Fernández, compuesto por las ahora llamadas isla Robinson Crusoe, isla Alejandro Selkirk y el islote de Santa Clara. Una vez realizada una búsqueda de cuántas obras literarias existen sobre este espacio en específico, se limitó una temporalidad, siendo el siglo XX la elegida en función de la cantidad de trabajos escritos que se centren en esta ubicación durante ese siglo. Cabe destacar que la mayoría de las novelas creadas en este lugar son hechas tomando como referencia la experiencia del autor viviendo en el archipiélago durante un determinado periodo de tiempo.

Tomando en consideración lo anterior, es importante entender qué motivos llevaron al autor de la obra a dirigirse finalmente a Juan Fernández. Si nos centramos en el siglo XX, los motivos se reducen principalmente a dos. El primero está relacionado con conflictos políticos, ya que uno de los mayores usos que se le dio al archipiélago fue el de ser un lugar de presidio, especialmente en su época colonial. Tal como sostiene Stuessy: “El gobierno español capturó a muchos de los patriotas involucrados en el nuevo movimiento de independencia y los envió como prisioneros a la Isla Robinson Crusoe, junto con otros criminales y soldados para mantener el orden”<sup>37</sup>.

---

<sup>37</sup> Tod Stuessy, *Environmental History of Oceanic Islands* (Switzerland: Springer, 2020), 113.

Continuando, el otro motivo es mucho más abstracto y simple, ya que está basado en los intereses personales del autor por ir, en algunos casos por mera curiosidad o con el objetivo de vivir nuevas experiencias en estas tierras, debido a su riqueza natural y su particularidad cultural, cabe destacar que estos intereses personales difieren radicalmente entre un autor y otro, en el caso del autor de la primera obra a analizar, su búsqueda de educar y ejercer la docencia lo lleva a estas tierras, motivos diferentes a los del autor de *Más afuera* quien se va al archipiélago en medio del exilio por conflictos políticos.

“*Los fantasmas de Selkirk*,” “*Más afuera*” y “*La justicia de los Maurelio*” son escritos realizados con diferentes intenciones, que reflejan diversas experiencias en el archipiélago. Estas experiencias van desde las cotidianas y comunes hasta las vivencias más extremas, impulsadas por motivos que trascienden al propio autor. Este conjunto de obras cuenta con el enfoque necesario para ser utilizado en esta investigación, ya que ofrece una descripción de lo que consideramos y definimos como ambiente. Por tanto, nos permite analizar las obras no solo desde una narrativa que entiende la naturaleza y la sociedad como conceptos interrelacionados, sino también como conceptos fusionados<sup>38</sup>.

Es mediante estas obras que podemos contribuir al análisis de las relaciones humano-ambiente en este territorio. Esto se logra a través de la narración y descripción que el autor hace del entorno natural, incluyendo montañas, quebradas, fauna, roqueríos y otros elementos que funcionan como barreras naturales, como el mar y la neblina. Además, se describe la vida local de los personajes, sus comportamientos, personalidades y actitudes, que son moldeados por el entorno natural.

Antes de comenzar con la disección de la primera novela, *Los fantasmas de Selkirk*, es necesario hablar de su autor, Luis Alberto Castillo. Nacido en 1951 en la comuna de Valdivia, Chile, a temprana edad, él y su familia se trasladaron a la ciudad de Concepción,

---

“The Spanish government rounded up many of the patriots involved with the new independence movement and sent them as prisoners to Robinson Crusoe Island, along with other criminals plus soldiers to maintain order”.

<sup>38</sup> Pedro Urquijo, Adi Lazos y Karine Lefebvre, *Historia ambiental de América latina: Enfoques, procedimientos y cotidianidades* (Ciudad de México: UNAM, 2022), 48.

donde cursó su educación primaria, secundaria y universitaria, obteniendo el título de profesor de castellano en la Universidad de Concepción. Posteriormente, Castillo se dirigió al archipiélago de Juan Fernández, donde ejerció la pedagogía durante un periodo de tres años. Fue durante este tiempo que vivió una serie de experiencias que lo llevaron a escribir dos libros sobre sus vivencias en el territorio. El primero, *Cuentos de Robinson Crusoe*, fue publicado en 1989; y el segundo, *Los fantasmas de Selkirk*, en 1991, siendo este segundo libro una de las tres novelas elegidas a analizar en esta investigación.

Es importante recalcar que la información referente a la vida de Luis Alberto Castillo es bastante limitada. Sin embargo, se han rescatado algunos archivos gracias a la base de datos de la Biblioteca Nacional Digital, que cuenta con extractos de artículos de prensa local, como los del diario *La Discusión* de Chillán y el diario *El Sur* de Concepción. Ambas fuentes incluyen notas de prensa de la década de 1990, en las cuales se entrevista a Luis Castillo mientras promovía el lanzamiento de sus respectivas obras en las ciudades de Santiago, Concepción y Chillán.

Partiendo con la caracterización de la primera obra, *Los fantasmas de Selkirk* es un escrito que reúne las experiencias de Castillo durante los tres años que vivió en el archipiélago, desde 1977 hasta 1980. Esta obra nos sumerge en un relato protagonizado por una familia radicada en la isla de Alejandro Selkirk, compuesta por los siguientes integrantes: la abuela, sus dos hijas, María Rosa y Purísima, y el hijo de esta última, Toyo, el menor de la familia. Algunos de los personajes secundarios más relevantes que acompañan el relato son Arredondo, Lorenzo y Juanango. Los personajes de esta obra están, en la mayoría de los casos, relacionados con algún miembro de la familia o cumplen una función basada en su oficio en el archipiélago. Los grandes temas presentes en este trabajo son el accidente de Purísima al comienzo de la obra, el triángulo amoroso entre María Rosa, Arredondo y Lorenzo, y la melancolía de Toyo, causada por la ausencia de su padre, un ‘fantasma’ que lo persigue durante toda la obra.

La vida cotidiana se representa en la obra a medida que avanza el relato. El día a día de los niños es diferente al de los adultos. Los primeros asisten al colegio Robinson Crusoe

y, en su tiempo libre, además de estudiar, se dedican a explorar las maravillas naturales que ofrece el lugar, muchas veces siguiendo una ruta preestablecida cuyo objetivo es visitar los roqueríos o las quebradas, que en su cima ofrecen una vista inigualable del territorio. Para esa época (mediados del siglo XX), el lugar se encontraba en mejor estado que en la actualidad, con mucha más vegetación, mostrando un paisaje más verde y ‘vivo’.

Los adultos, en cambio, se dedican en gran parte a la pesca y explotación de diversas especies marinas, comenzando por la famosa langosta de Juan Fernández (*Jasus frontalis*), este espécimen ha logrado ser el sustento económico histórico de gran parte de la población de este conjunto de islas, tan importante es la langosta para la localidad, que tan solo dos años después del comienzo de su explotación masiva, en el año 1894, los pescadores del archipiélago solicitan la creación de políticas con el objetivo de evitar la extinción de esta especie endémica<sup>39</sup>.

Otro ejemplo se da con el lobo fino de Juan Fernández<sup>40</sup> (*Arctocephalus philippi*), una especie en estado vulnerable, que se encuentra en estado de veda extractiva desde finales del siglo XIX, comienzos del XX. Debido a la caza indiscriminada a lo largo de los años, realizada para conseguir el aceite y las pieles de este animal, es que esta especie ha estado en peligro de extinción. Sin embargo y al igual que con el ejemplo anterior, el número de ejemplares ha aumentado considerablemente, lo cual es crucial, ya que este lobo es el único mamífero endémico del archipiélago.

Por último, mencionamos el ejemplo del bacalao de Juan Fernández (*Polyprion oxygeneios*), del cual, en el siglo XIX, había tantos especímenes que los isleños no solo vendían el producto fresco, sino que también secaban los bacalaos como método de conservación y los vendían a los navíos de turistas que se acercaban al territorio<sup>41</sup>.

Sobre la importancia de la pesca para la cultura local y sus dinámicas sociales, los personajes también formaban parte activa de este funcionamiento. Juan Camacho, ayudante

---

<sup>39</sup> Eleuterio Yáñez R., Cristian Canales R., y Claudio Silva G., «Evaluación de la langosta (*Jasus frontalis*) explotada en las islas Robinson Crusoe y Santa Clara del archipiélago de Juan Fernández (33°40’S-80°00’W)», *Investigaciones marinas* 28 (2000): 135-47, <https://doi.org/10.4067/S0717-71782000002800010>.

<sup>40</sup> Venegas y Elórtogui, “La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe”, 408.

<sup>41</sup> Stuessy, *Environmental History ...*, 166.

tercero del bote veintisiete ‘Felipe Alberto’, cumplía su tercer viaje a bordo en la pesca del bacalao<sup>42</sup>. De esta forma, los personajes no eran seres estáticos; debido a la baja población del archipiélago, el rol de cada lugareño destacaba más por la escasez de personas.

El siguiente extracto de la novela logra describir parte de la dinámica de pesca existente en el lugar:

En el pabellón San Juan Bautista, la presencia del sol iluminaba el alma, en la caleta se ven los pescadores retocar sus botes de alegres colores y en el muelle, un grupo de hombres tira una cuerda amarrada a una balsa.

Con su tradicional grito - ¡Yaaa! – sus manos aferradas a la cuerda demuestran su energía tirándola hacia la orilla. Aquí las fuerzas parecen multiplicarse y las venas amoratadas de los hombres sobresalen de los vigorosos brazos<sup>43</sup>.

Luis Alberto Castillo no solo realiza una descripción física de este grupo de hombres ejerciendo su trabajo diario, sino que también nos muestra un poco de la cultura propia del mar, con el oficio de los pescadores, cazadores y las diferentes técnicas empleadas según el espécimen que buscan. Además, explora el día a día en el lugar y nos ofrece información superficial sobre las diferentes especies de animales, tanto endémicas como exóticas, que habitan en este conjunto de islas.

Otro elemento que representa las dinámicas sociales de los habitantes del archipiélago de Juan Fernández, según las descripciones presentes en la novela, es ‘El baile de los viernes’. Esta actividad es el evento ajeno al trabajo más importante en el que participan los habitantes del lugar. ‘La Sociedad’ es el punto de reunión predilecto para los personajes adultos, un lugar altamente concurrido, tal como muestra la obra: ‘una decena de mesas esperan alrededor del gran salón, dejando el centro libre para vivir el compás’<sup>44</sup>. En este lugar no solo se comparte un momento para socializar, sino que también se desarrolla un triángulo amoroso

---

<sup>42</sup> Luis Alberto Castillo, *Los fantasmas de Selkirk* (Santiago: Amadeus, 1991), 39.

<sup>43</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 69.

<sup>44</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 41.

entre María Rosa, Arredondo y Lorenzo. Este conflicto escala y culmina con los personajes varoniles golpeándose entre sí para demostrar su superioridad y así conquistar al personaje femenino en cuestión<sup>45</sup>.

En síntesis, el autor nos presenta los elementos básicos para retratar y entender la cultura local y las dinámicas sociales según su visión. Los adultos y jóvenes están inmersos en una realidad con limitadas oportunidades, que se refleja claramente en el día a día de los personajes: asistiendo a la escuela, de excursión, trabajando en la pesca y, por último, visitando la cantina como punto de reunión. El autor aborda la singularidad del lugar y cómo limita las oportunidades de los personajes. Este será un punto a desarrollarse aún más en el siguiente capítulo, al exponer los elementos ambientales y el papel que juegan las relaciones sociedad-ambiente.

Enfocándonos ahora en los aspectos ambientales que se abordan de forma directa o indirecta en la novela, las descripciones de la naturaleza se dividen en dos elementos principales. El primero se refiere a los elementos del paisaje, un concepto que abarca la naturaleza configurada por la sociedad y viceversa. El segundo elemento es la fauna de las islas. En ambos casos, el autor ofrece las descripciones pertinentes a medida que avanza el relato.

La identificación de las representaciones del entorno natural se muestran desde el inicio de la novela: ‘Desde que pisamos tierra firme, no dejo de admirar las perspectivas del paisaje y esos enormes cerros erguidos que nos cubren como un enorme abanico’<sup>46</sup>. El paisaje hace sentir al personaje pequeño, y esto es algo recurrente en la narrativa: ‘Al sentarse y admirar las aguas redondas del gran océano, el ser humano se siente pequeño y frágil, como las nerviosas alas de los zancudos que revolotean en el solitario peñón’<sup>47</sup>. Por un lado, están los enormes cerros y sus gigantescas y amenazantes quebradas, en las cuales reposan las aves; por otro, el mar. Ambas representan lo diminuto que puede ser el ser humano, rodeado de un

---

<sup>45</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 45.

<sup>46</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 3.

<sup>47</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 50.

ambiente que, aunque no es directamente hostil, este lo minimiza. Este sentimiento de pequeñez frente a lo que nos rodea es una constante en la novela, que llega incluso a limitar el accionar de algunos personajes.

En algunos momentos de la obra, Luis Alberto Castillo no solo ofrece una descripción física del entorno, sino que también combina estos elementos con la psicología del personaje. El entorno, a menudo amenazante, desolador y cargado de melancolía, se entrelaza con la descripción de la estructura del paisaje de manera que refleja el estado emocional del personaje.

Afuera el paisaje embruja, igual que la loca geografía que emergió desordenada, poniendo poesía melancólica al paradisíaco lugar.

Al fondo se ven los grandes e imponentes cerros que se repliegan como abanicos, formando un inmenso cordón. Algunos son terriblemente escarpados y divididos por profundos precipicios.

A las espaldas se ven enormes murallones de una pared rocosa muy alta que parece cortada a la mitad.

Y al fondo, el espumoso reventar de la marea en medio de un ruido continuo<sup>48</sup>.

La integración del paisaje en la narrativa alcanza su punto máximo con el mar, un elemento determinante por dos razones. Primero, por su obvia condición de barrera natural, que divide el archipiélago de Juan Fernández del resto del mundo. Segundo, por el impacto que esta condición tiene en los personajes y en los sucesos de la trama. Otro evento de igual relevancia en la obra se presenta en el capítulo ‘El Morro de Juanango’, en el cual, en pocas páginas, se genera una conexión entre el morro, el cual es un lugar físico donde los pescadores reposan durante sus largas jornadas y la conexión emocional que un personaje establece con este lugar específico. Estas interacciones entre los personajes y el ecosistema serán analizadas en profundidad en el siguiente capítulo.

---

<sup>48</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 56.

Como último punto a destacar, la fauna de la isla está representada y descrita en la obra, generalmente como consecuencia de las acciones de los personajes. Los personajes no son determinados ni moldeados en base a la fauna, no en su totalidad, pero sí la complementan. Ejemplos de esto incluyen: ‘Juanango terminaba de cortar los últimos trozos de anguila’<sup>49</sup> y ‘Aquí ascienden en silencio las palomas silvestres para finalmente reposar en las altas laderas rocosas de los cerros’<sup>50</sup>. Estas pequeñas interacciones, aunque por sí solas pueden no tener mucha relevancia, contribuyen en su conjunto a la construcción de una representación fidedigna del entorno natural del archipiélago de Juan Fernández, utilizando como fuente la novela en cuestión.

Antes de pasar al siguiente análisis, considero que esta obra de Luis Castillo otorga una importancia significativa al concepto de ambiente y paisaje, ya que estos son motores para el desarrollo de la trama. Tanto para entender la psicología de un personaje, como es el caso de la conexión entre Juanango y su Morro, como para comprender un concepto tan vasto como el mar y cómo este moldea en parte la actitud de los personajes de la isla, al mismo tiempo que condiciona los acontecimientos en el archipiélago, esto sumado a descripciones breves que están llenas de información, como lo pueden ser las menciones a animales y la cantidad de vegetación en la isla.

Partiendo con el tratamiento de la segunda novela, Eugenio González Rojas fue un famoso político chileno y miembro fundador del Partido Socialista de Chile en 1933. También es autor de la novela *Más Afuera*, publicada en 1930, la cual fue galardonada con el Premio Atenea de la Universidad de Concepción. Esta obra rescata el testimonio del autor mientras se encontraba exiliado en el archipiélago de Juan Fernández durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. González fue enviado a estas tierras lejanas durante dos largos años, 1928-1929, junto a otros dirigentes políticos de la época y delincuentes con delitos menores. Es en este lugar donde desarrolló parte de su corta pero fructífera y aclamada carrera como escritor de novelas.

---

<sup>49</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 32.

<sup>50</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 3.

Si *Los fantasmas de Selkirk* es un relato centrado en la experiencia social, con una fuerte presencia de descripciones del paisaje visible, *Más Afuera* es una novela con una clara carga política. Esto se debe a que fue concebida por un político en el exilio, con toda la incertidumbre que eso conlleva. Este contexto hace que la obra sea más cruda. Tal como señala Raúl Castro Silva, famoso periodista de la época, en el prólogo de la obra: ‘Lo que llama la atención en este libro, de modo preferente, es el vasto repertorio de los motivos de tristeza y de congoja que se presentan al protagonista para atenazar su consciencia’<sup>51</sup>. Esto hace que el relato se centre no solo en el daño y la experiencia física, sino también en la violencia psicológica. En este punto es donde enfocaremos el análisis. Ya que, como se ha vislumbrado en el análisis anterior, el mero hecho de estar en el archipiélago de Juan Fernández conlleva un cambio socio-cultural, el cual, sumado al contexto político, da como resultado una obra que le da suma importancia a los elementos intangibles, a diferencia del texto de Luis Alberto Castillo, quien dedica gran espacio a descripciones casi explícitas del entorno, el ambiente y la propia conformación del paisaje insular de este conjunto de islas.

Partiendo con la caracterización de la segunda obra, *Más Afuera* comienza con una breve descripción del paisaje que rodea al pequeño caserío donde se encuentran los confinados. Están rodeados por altos cerros, inmensos acantilados amenazantes y el constante ruido de las incesantes marejadas y las olas que chocan al llegar a tierra. El caserío agrupa la mayor parte de los elementos humanos relevantes para la obra. En uno de los pabellones vivían las personas condenadas por delitos menores, en su mayoría ladrones, bandidos o vagabundos. El caserío era pequeño y disperso; alrededor del pabellón se encontraban los galpones, bodegas, más dormitorios y la gran cocina. A lo lejos, se ubicaban dos edificaciones: la panadería y la casa del oficial.

En lo que respecta a la descripción de las dinámicas sociales y económicas presentes en la obra, el día comenzaba siempre igual, con un campanazo que despertaba a los hombres. Después de comer, tenían la misión de ir a buscar leña o, en su defecto, quedarse en el caserío y preparar la comida para los demás. Un punto importante a destacar es que la obra pone énfasis en cómo los confinados tenían que recorrer distancias cada vez mayores para

---

<sup>51</sup> Eugenio González Rojas, *Más afuera* (Chile: LOM, 1997), 13.

recolectar madera<sup>52</sup> debido a la explotación y tala indiscriminada de árboles, un hecho común y recurrente en la época. Lamentablemente, si lo ponemos en perspectiva según el contexto espacial del archipiélago de Juan Fernández, la plantación de especies de árboles exóticos provocó un daño a la calidad del terreno existente en este conjunto de islas.

Terminado el almuerzo, estos hombres desterrados, alejados del mundo conocido, quedaban libres de acción. Dependiendo del clima, algunos salían de excursión, otros se dedicaban a la pesca o se bañaban en el mar. Los más consumidos por el exilio en un lugar tan lejano permanecían casi inertes, contemplando el movimiento del mar durante el día y la noche, en una rutina casi tortuosa. Este elemento psicológico de ‘consumir a la persona’ es uno de los principales diferenciadores entre *Los fantasmas de Selkirk* y *Más Afuera*. Un elemento que solía formar parte del día a día de este grupo de hombres era el castigo físico. Cuando alguno no acataba una orden o intentaba huir, se reunía a todos los hombres y se procedía a administrar un castigo con látigos, mientras todos los demás, privados de libertad, eran testigos del sufrimiento de sus compañeros.

Algunos de los personajes que nos presenta la obra son El Chute (de nombre Joaquín Contreras), Ñato Japón y Camañini. Estos prisioneros en la isla a menudo relatan sus vivencias una y otra vez, repitiendo sus grandes hazañas, como robos de gran botín, y haciendo énfasis en que pronto saldrán de la isla, serán libres y acumularán gran riqueza. Este pensamiento, muy probablemente, les mantenía con la cordura suficiente para no sucumbir ante el panorama desalentador. Aunque estos hombres expresaban esperanza y emoción con sus discursos y palabras, su estado físico mostraba una realidad diferente. Sus fríos rostros, con aspecto moribundo y enfermedades no tratadas, resultaban en escalofríos, tos crónica y otros síntomas que reflejaban un estado de salud nada óptimo<sup>53</sup>.

El primer gran conflicto de la trama se muestra con la enfermedad no tratada del Chute, quien, en un estado cada vez peor, solo podía prever un final fatal como destino. Es su amigo Camañini quien lo acompaña cuando es trasladado por temor al contagio a un

---

<sup>52</sup> González, *Más...*, 16.

<sup>53</sup> González, *Más...*, 21.

cuartucho hecho con adobes y planchas de zinc<sup>54</sup>. En este estado moribundo y rodeado de incertidumbre, el Chute comienza a relatar su vida, desde su niñez, expresando su carencia paterna, lo que genera una conexión mínima con el personaje de Toyo en *Los fantasmas de Selkirk*. Posteriormente, relata cómo su madre y una amiga suya practicaban la prostitución:

Luego habían empezado a venir hombres, a buscarla, por las tardes. A él le daban plata y lo mandaban a jugar a la calle. Una vez que regresó de improviso a la pieza, encontró a su madre semidesnuda, sentada en las faldas de un caballero viejo.

Eso no había sido nada en comparación con lo que tuvo que presenciar más tarde: escenas de orgía, de lujuria, de violencia. Vino a vivir con ellos una amiga de su madre. Ambas recibían muchos visitantes<sup>55</sup>.

A su vez, dice que todo esto desencadenó en él una rabia interna que lo llevó a abandonar su hogar a la edad de 12 años, un momento que lo marcó para siempre. A partir de ahí, su vida se llena de excesos, robos y delitos, que culminan en su triste realidad actual, enfermo y contemplando su situación.

En el tercer capítulo de la obra, el ambiente toma un momento de protagonismo al presentar una situación común en la realidad de la isla cuando era utilizada como lugar de presidio, ya sea en la época colonial o posterior. Tres hombres intentaron fugarse, haciéndose a la mar en el único bote de la isla<sup>56</sup>. El archipiélago de Juan Fernández, descubierto el 22 de noviembre de 1574, era en sus inicios un territorio poco deseado por los marineros. No solo fue encontrado casi por accidente, sino que su bahía difícil de recalar<sup>57</sup> la hacía una ruta poco deseable. Durante sus primeros siglos, el archipiélago fue más un trozo de tierra el cual necesitaba presencia simbólica para reafirmar soberanía que un territorio el cual evoca interés real de parte de los gobernantes de la época. Fue con el tiempo que adquiere importancia debido a su flora y fauna endémica. En su etapa de presidio colonial, se presentan una serie

---

<sup>54</sup> González, *Más...*, 22.

<sup>55</sup> González, *Más...*, 24.

<sup>56</sup> González, *Más...*, 26.

<sup>57</sup> Venegas y Elórtégui, “La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe”, 420.

de intentos de fuga, como el descrito en la novela, donde un grupo de hombres, con más esperanza que intelecto, intenta combatir el oleaje difícil de navegar, el mal clima y la falta de suministros suficientes en un fallido intento por abandonar el archipiélago.

Centrándonos en analizar cómo el ambiente natural se integra en la narrativa y realizando una comparación entre la información que nos proporciona la novela y la bibliografía especializada, la obra de Tod Stuessy sobre el archipiélago de Juan Fernández señala que, para mediados del siglo XX, parte del paisaje insular de Robinson Crusoe “se está transformando en una granja de ganado y ovejas”<sup>58</sup>. Esto indica que, de manera progresiva durante décadas y siglos, no solo se introdujeron diferentes especies de animales consideradas exóticas, sino que también se reprodujeron en grandes cantidades con el paso de los años, como fue el caso de las ovejas y, aún más problemático, de las cabras. En la novela *Más Afuera*, se menciona que una de las tres personas que intentaron escapar del archipiélago era el personaje de Garrapata, quien estaba encargado de las ovejas en un periodo en el que, según la bibliografía especializada, el número de estos animales había crecido enormemente.

La caracterización de esta segunda novela tiene como principal diferenciador su fuerte contexto político, a diferencia del relato más humano y familiar de *Los fantasmas de Selkirk*. *Más Afuera* es un relato de las vivencias de las personas presas en el caserío. Aunque se destacó la presencia de figuras políticas de la época exiliadas en el lugar, “este territorio no solo albergaba a este tipo de personas, sino que también reunía a presos políticos junto con delincuentes comunes”<sup>59</sup>.

Eugenio González, en su relato, expresa palabras que, vistas desde otra perspectiva, como la historia ambiental, tienen un trasfondo diferente. Por ejemplo, cuando el teniente narra la sentencia que se impondrá a los tres cautivos que intentaron huir de la isla, menciona

---

<sup>58</sup> Stuessy, *Environmental History...*, 194.

“Is being transformed into a cattle and sheep farm”.

<sup>59</sup> Pablo Fuentes Retamal y Edson Faúndez Valenzuela, «UNA PAUSA DE HUMANIDAD EN MEDIO DE UN HORROR INFINITO. EUGENIO GONZÁLEZ Y ROBERTO MEZA: PRISIONEROS POLÍTICOS EN ISLA MÁS AFUERA» *Nueva Revista del Pacífico* 74 (2021): 28

que estos hombres habían destruido un elemento necesario para el abastecimiento de la población<sup>60</sup>. Sin embargo, la novela nos cuenta que estas personas intentaron escapar en un bote pequeño, el único disponible en ese momento en la isla. Esto refleja claramente la precariedad existente en ese entonces. Hay que tener en cuenta que la ‘Prisión Carlos Ibáñez’, ubicada en la actual isla Alejandro Selkirk, según la información que nos cuenta la propia novela, la prisión allá por finales de la década de 1920 tenía un universo de reclusos de alrededor de 100 individuos<sup>61</sup>. No obstante, esta cifra se tiene que tomar con cuidado, al existir trabajos especializados que declaran que por esos años (1927-1929) la población en la cárcel llegó a contar con más de 150 confinados, siendo la gran mayoría presos comunes<sup>62</sup>. Esta prisión fue uno de los últimos intentos de usar el territorio como lugar de presidio, antes de que la isla entrara en la etapa actual, caracterizada por el turismo y por asentamientos humanos permanentes, los cuales han experimentado un crecimiento relevante desde las primeras décadas del siglo XX.

Es en esta obra donde la naturaleza juega un papel casi de villano, por el miedo que infunde al acoplarse con la figura humana en ciertas situaciones:

Mientras tanto, unos cuantos hombres, se habían aproximado, cautelosamente, y al alzar la luz, el teniente se encontró rodeado por un cerco de caras atezadas y torvas. Estaba solo, sin más arma que el bastón de luma que siempre lo acompañaba. Rápidas, cruzaron por su mente inquietantes interrogaciones. ¿Qué pensarían esos hombres? ¿Qué sombríos impulsos arderían en tanto corazón despiadado? Dejó de percibir los ruidos de la lluvia, el aletazo del viento, la canción de la marea: sólo sentía en torno suyo un inmenso silencio y la presencia de aquellos seres inmóviles<sup>63</sup>.

Este párrafo muestra claramente cómo el ambiente natural, ejemplificado por las duras condiciones climatológicas de la isla, se convierte en un personaje más de la obra. Ya

---

<sup>60</sup> González, *Más...*, 29.

<sup>61</sup> González, *Más...*, 30.

<sup>62</sup> Ernesto Carmona, *Islas-cárcel, castigo a la transgresión. Crónicas de dos siglos de violencia política* (Santiago: Mapocho Press, 2020).

<sup>63</sup> González, *Más...*, 34.

que, a menudo, el entorno parece ser una pesadilla interminable que acompaña a los personajes. Es necesario recalcar que este capítulo pretende caracterizar las novelas en líneas generales, explicando y analizando dinámicas sociales y económicas y narrando de forma superficial parte del argumento de las propias novelas, por lo que, el análisis en profundidad de las relaciones humano-ambiente y viceversa serán vistas con mayor detención en el siguiente capítulo.

Por último, la tercera novela a analizar en esta investigación es *La justicia de los Maurelio*, escrita por el periodista y escritor chileno Jorge Inostrosa (1919-1975) y publicada en 1961. A diferencia de los otros autores analizados, Inostrosa tuvo una fructífera carrera como novelista, con más de diez obras en su haber. *La justicia de los Maurelio* se sitúa temporalmente a mitad de su carrera literaria.

Es necesario hacer un breve repaso sobre lo que llevó a cada autor a interesarse en escribir sobre este territorio tan específico. Las obras de Luis Alberto Castillo y Eugenio González son representaciones de sus experiencias personales en el lugar. Castillo residió en el territorio durante tres largos años, enseñando en la escuela del archipiélago (1977-1980). González estuvo cautivo durante dos años (1928-1929) como prisionero político durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. En contraste, Jorge Inostrosa narra una historia basada en hechos reales, pero alejada de sus propias vivencias personales. Aunque esto no resta mérito a su obra, es importante destacar este aspecto, ya que difiere de la motivación y metodología de los primeros dos autores, quienes basaron sus relatos en experiencias personales más que en investigaciones histórico-científicas sobre las islas.

*Más afuera* y *La justicia de los Maurelio* abordan un aspecto en común: el uso del ambiente y del paisaje del Archipiélago de Juan Fernández durante su etapa de presidio. En el caso de la primera obra, se centra en el período de las primeras décadas del siglo XX, mientras que la obra de Inostrosa se sitúa en el siglo XIX.

Dicho lo anterior, y comenzando con la caracterización de la tercera novela, *La justicia de los Maurelio: Un drama en las islas Juan Fernández* inicia con un preludio

dedicado a hablar sobre el archipiélago. Jorge Inostrosa era un autor que se destacaba por su esfuerzo en buscar información e investigar sobre el lugar que iba a tratar en su obra. Este exhaustivo trabajo guarda cierta relación con la labor de un historiador, quien también busca conocimiento para responder las interrogantes que se plantean. En el caso de Inostrosa, busca información para construir un relato que puede oscilar entre lo verídico, en contraste con la realidad, y lo fantasioso. Este enfoque depende del objetivo que tenga el autor al plantear y construir su obra.

Inostrosa publicó *La justicia de los Maurelio* en 1961. Es necesario tener esto en cuenta a la hora de comparar los conocimientos que el autor indica en el preludio como verídicos y que en la actualidad no son del todo exactos. Ejemplos de esto se ven en fechas que el autor presenta sobre el descubrimiento del archipiélago, “Descubiertas por el avezado capitán y piloto mayor de España Juan Fernández en años próximos a 1563”<sup>64</sup> y para la llegada de Diego de Rosales el territorio: “Solo en 1664 recaló en la mansa y encerrada bahía de Más a Tierra la nave que conducía al provincial de la Compañía de Jesús, Diego de Rosales”<sup>65</sup>.

Los ejemplos antes comentados solo tienen el objetivo de servir como precaución a la hora de tomar y analizar fuentes como lo son las obras literarias, las cuales pueden reproducir conocimiento tanto verídico como falso, esto último haciendo referencia a la inexactitud de los datos o que la obra muestre elementos alejados de la realidad al ser elementos fantasiosos.

El preludio de la obra continúa con el autor narrando de forma resumida la historia del archipiélago, comenzando con su etapa sin presencia humana. Inostrosa describe cómo el territorio fue asediado por piratas y detalla algunos intentos fallidos de personas por adueñarse del lugar. Además, menciona figuras relevantes durante los primeros siglos de la historia conocida del archipiélago. Inostrosa también resalta cómo los aspectos ambientales

---

<sup>64</sup> Jorge Inostrosa, *La justicia de los Maurelio: un drama en las islas de Juan Fernández* (Santiago: Zig-Zag, 1961), 7.

<sup>65</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 9.

que cubrían el territorio lo convertían en un lugar peculiar, difícil de tratar y de habitar en aquella época. Esta información brindada en estas páginas es de suma relevancia para preparar al lector para la propia novela y porque nos devela conocimiento que será importante para la caracterización de la obra que será desarrollada en este capítulo y para los contenidos que serán analizados en el capítulo siguiente.

Durante el desarrollo del conflicto entre Chile y la Confederación Perú-Boliviana, se genera una desconexión con respecto a la atención que el Estado chileno brindaba hacia el archipiélago<sup>66</sup>. Es posterior al fin de este conflicto, durante los años 1839 y 1840, que desembarca una goleta que llevaba a bordo a la familia Maurelio. El padre de familia, Francisco Javier Maurelio, quien había nacido en un peñón de Más a Tierra alrededor de 1780<sup>67</sup>. Los Maurelio construyen una casa con un techo decorado con anchas ramas de chonta en la cima de una colina cercana a la bahía. Tras terminar la construcción de su hogar, se dedicaron a trabajar la tierra y a capturar cabras para ordeñarlas y esquilarlas.

Esta familia está compuesta por: Francisco Javier, el padre de familia, una prima de su esposa de nombre Mercedes Henríquez y los cinco hijos de Francisco, Pedro, el mayor, quien se había casado recientemente con Carmen Jaque, Micaela, de 19 años; Galia, de 15; Marianela, de 11, y Simona de siete. Acompañaban a esta familia dos peones, de nombre José Moraga y Bartolo Calderón, este último estaba casado con Manuela Silva, con quien tenía a un niño de tres años de nombre Nicanor<sup>68</sup>.

Entrando de lleno en los elementos que corresponden a la caracterización general de la novela, la representación que esta tiene sobre la vida cotidiana, y la descripción de las dinámicas sociales y económicas presentes en la novela. La obra nos presenta costumbres propias de los lugareños, tal como dice el capitán de la goleta “Santa Rita” que tenía rumbo hacia el archipiélago, “Una vez más se ha complicado el pronóstico; da buena suerte llevar

---

<sup>66</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 16-17.

<sup>67</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 17.

<sup>68</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 17.

una pareja de recién casados”<sup>69</sup> no se debe olvidar que manejar por aquellas aguas no era algo fácil. Una vez en tierra, es el hijo mayor de la familia quien le describe el panorama general de la isla a su esposa, de todos los cerros visibles, había uno que se alzaba por su imponente altura por sobre los demás, teniendo además una peculiar forma que se asemejaba a un yunque. Así le llamaban los habitantes de la isla a esa expresión de la naturaleza, como el “Cerro el Yunque”<sup>70</sup>.

Según los antiguos pobladores, este cerro contaba con poderes sobrenaturales, era el amo de la isla, y la gente subía a la punta de este mismo para realizar sacrificios. Es en este momento donde se cruzan las descripciones de la vida en el archipiélago, con la historia ambiental y el sistema de creencias que se manejaba en aquella época, por tanto, se decía que cuantos los desastres naturales azotan al territorio, ya sea en forma de huracanes o grandes marejadas, se podía ver a un demonio, por esto nadie se atreve a subir la cima de este cerro, como dice Pedro Maurelio, “¿Para qué desafiar a las fuerzas sobrenaturales?”<sup>71</sup>. Según cuenta Pedro, la única persona que se exime de esta regla es Francisco Maurelio.

La novela logra ser un registro de los acontecimientos pasados, una muestra de las relaciones sociales<sup>72</sup>. La diferencia más grande entre la caracterización de las tres novelas es la temporalidad que estas abarcan, *La justicia de los Maurelio* es el relato más alejado temporalmente a nuestra época, escrito a mediados del siglo XX, pero basado en una historia de mitad del siglo XIX. Es por esto, que la descripción de lo social, en este caso, tiene un carácter diferente, con costumbres y funcionamientos sociales que mal vistos con los ojos del presente serían algo extraño o incluso ignorante, como diría Leopold Von Ranke “que el pasado hable por sí mismo”.

La dinámica social en esta obra se centra mayoritariamente en este relato familiar, en las interacciones de personas que conocen este mundo, representadas por la familia Maurelio,

---

<sup>69</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 20.

<sup>70</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 22.

<sup>71</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 22.

<sup>72</sup> Alejandro Lillo “La Literatura De ficción Como Fuente histórica” *Studia Histórica. Historia Contemporánea* 35 (2017):288.

y personas que no conocen esta “realidad” tan específica como lo es la que se vive en el archipiélago de Juan Fernández. Algunas situaciones se repiten en las novelas, como lo es la mística de curiosidad que se forma cada vez que llega una goleta a la bahía Cumberland, en la isla Robinson Crusoe y que logra convocar a un gran número de personas del poblado San Juan Bautista.

Como se ha dicho durante el desarrollo de todo este trabajo, el archipiélago de Juan Fernández es un territorio único, no solo por la cantidad inmensa de flora y fauna endémica que posee, sino también porque es un territorio que, a ojos de la larga historia de la humanidad, es muy reciente, su ocupación humana data desde hace no más de 500 años, Jorge Inostrosa entiende esto y realiza un esfuerzo en investigar sobre la historia de este territorio, plasmando su conocimiento en la novela en cuestión.

Cada autor logra representar las dinámicas familiares, sociales y económicas de forma diferente; una obra se centra más en la explotación forestal, otra en la pesca de arrastre y otra puede abordar los mismos conceptos, pero utilizando ejemplos relacionados con la explotación de una especie de animal o planta diferente, la variedad del archipiélago de Juan Fernández, el ambiente de la misma y finalmente el paisaje es un recurso explotado por los tres autores pero con desarrollos levemente diferentes en cada caso.

El día a día y la descripción de las dinámicas sociales y económicas son elementos que, por el tipo de obra a analizar, son presentados en la primera mitad de la misma, ya que el autor los describe a medida que la obra va presentando los demás elementos de la misma, el argumento, los personajes, el conflicto a desarrollar. A diferencia de lo anterior, el desarrollo de las interacciones entre humano/sociedad-ambiente corresponden a un proceso de análisis diferente, es por esto que el grueso de ese análisis se da al leer desde la segunda mitad de la obra, por el desarrollo que esta misma ofrece a los elementos que enseña.

*Los fantasmas de Selkirk* representa una historia del archipiélago después de que está fuera explotada durante siglos como un lugar de presidio, *Más afuera* es una historia que se enfoca justamente en lo contrario, es un relato que nace desde lo político, desde la injusticia

y desde un enfoque del punto de vista más inhumano posible, en último lugar, *La justicia de los Maurelio*, es una mezcla de estas dos narrativas, un relato familiar que se mezcla con un contexto de la época, con un Juan Fernández que aún no explotaba su aspecto turístico y que servía como lugar para hacer soberanía nacional, al mismo tiempo que se enviaba a detenidos políticos y delincuentes apresados por delitos menores.

Las principales características identificadas respecto a la representación que el autor realiza sobre la vida en el archipiélago y los elementos ambientales en el territorio son ligeramente diferentes en cada obra literaria, *Los fantasmas de Selkirk*, se siente una obra mucho más “cerrada” debido al uso que se le da al mar como elemento de la naturaleza, como algo que separa a la isla del resto de la sociedad, esta separación se hace mucho más evidente en *Más afuera*, porque el confinado no solo está encerrado en la isla cumpliendo una condena, también está cautivo en un lugar específico viviendo en condiciones mucho más inhumanas, en tanto, *La justicia de los Maurelio* maneja al mar de otra manera, debido a personajes como Carmen, que vienen desde “afuera” el mar no toma el mismo protagonismo desde el apartado psicológico en la obra, no se siente el mundo en la isla tan “atrapado” o “encerrado” como si se puede apreciar en los casos anteriormente descritos.

Otra particularidad se da en cómo los autores y los personajes de sus obras describen el entorno natural, si hablan de la explotación forestal no siempre la ejemplifican con la explotación de una misma especie de árbol, lo mismo con los animales pertenecientes al mar, la langosta, el bacalao, el lobo de mar, la anguila, la jaiba, atún, cada una de estas especies son nombradas con su nombre de “pila”, pero si nos centramos en analizar, en base a bibliografía de especialidad y tomando en cuenta un aproximado temporal sobre en qué año está situada la obra, se nos es posible entender cómo fue evolucionando la explotación tanto en tierra como en mar en este territorio. Como ejemplo, durante las primeras páginas de *La justicia de los Maurelio*, se menciona que el Virreinato del Perú tenía interés en poder explotar el Sándalo y la Chonta de Juan Fernández con fines económicos<sup>73</sup>, no obstante, durante el desarrollo de las otras dos novelas, este interés no se mantiene, debido a que esa

---

<sup>73</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 14.

forma de explotar la naturaleza tuvo como consecuencia que una especie se considera extinta desde comienzos del siglo anterior y la otra en peligro de extinción.

Por último, la configuración del espacio realizada en estas tres épocas diferentes de las cuales tenemos conocimiento gracias a las novelas analizadas, no enseñan sobre el uso que se le da al ambiente, no solo con la admiración a los paisajes naturales, las grandes quebradas, los imponentes cerros o un sinfín de paisajes bellísimos, sino también, al uso del suelo y como gran parte del paisaje insular, adquiere otra connotación según las creencias populares de los propios isleños, esto se evidencia con el morro en *Los fantasmas de Selkirk*, con la cárcel en *Más afuera*, y el cerro Yunque en, *La justicia de los Maurelio*. La novela nos permite ver cómo las personas toman la naturaleza, y le dan un significado no solo modificándose físicamente, constituyendo en el paisaje humano, sino también considerando elementos como creencias y significados, aspectos que desarrollan la cultura en el archipiélago.

Gracias al estudio de las novelas<sup>74</sup> anteriormente caracterizadas, se nos es posible entender temas tales como: la cultura, las relaciones sociales y económicas, las formas de vida y la mentalidad del isleño, todo lo anterior sumado al enfoque de la historia ambiental, nos permite en su conjunto comprender en una primera capa, desde un nivel superficial, como pudieron haber funcionado las relaciones sociedad-ambiente en el archipiélago de Juan Fernández en las temporalidades trabajadas por cada autor, siendo estas desde mediados del siglo XIX, hasta la mitad del siglo XX.

---

<sup>74</sup> Muñoz, «La Novela “Casa grande” En La Historia Social De Chile», 247.

## Capítulo II: Análisis de las relaciones humano-ambiente

El objetivo del presente capítulo es el de poder analizar cómo los personajes existentes en las obras seleccionadas interactúan con su entorno natural, destacando la importancia de estas interacciones en la construcción de la propia narrativa de la obra. Además, se analizará cómo los personajes dependen, adaptan o alteran su entorno natural<sup>75</sup>, explorando cómo estas interacciones reflejan conflictos entre el humano y la propia naturaleza, también, se discutirá el rol en las novelas seleccionadas sobre el concepto de ambiente y como este, muchas veces, se vuelve un personaje más de la obra, afectando e influyendo en el desarrollo de la trama y el argumento de la obra literaria en cuestión. Finalmente, se sintetizan las interacciones más significativas entre los personajes y el ecosistema y, por último, se hará una reflexión sobre cómo estas interacciones enriquecen la comprensión del mensaje general de la novela, la cual es vista como un objeto de estudio<sup>76</sup>, destacando la relevancia en un enfoque relacionado a los temas ambientales contemporáneos, existentes en el territorio del archipiélago de Juan Fernández.

En la obra de *Los fantasmas de Selkirk*, se rescatan una serie de argumentos que se desarrollan a lo largo de la novela, el primero caracterizado en Toyo y su melancolía presente debido a su carencia paterna, este fantasma persigue a nuestro protagonista hasta casi el final de la obra, la segunda trama que la obra nos presenta se nos muestra al inicio de la misma, siendo esta el accidente que sufre Purísima, la cual durante gran parte de la novela permanece como un personaje el cual no se sabe si va a sobrevivir o no, impactando en la mayoría de personajes, especialmente en su hijo Toyo, por último, la obra nos muestra un conflicto amoroso entre los personajes de María Rosa, Arredondo y Lorenzo, esta seguidilla de interacciones románticas y no correspondidas son presentadas casi al llegar a la mitad de la novela en cuestión. *Los fantasmas de Selkirk* desarrolla su narrativa al acompañar estos argumentos y conflictos con una construcción de mundo que integra los elementos típicos del archipiélago, como lo es su flora, su fauna y las costumbres de los lugareños, todo esto

---

<sup>75</sup> Worster, *Transformaciones...*, 42.

<sup>76</sup> Jablonka, *La historia es...*, 121.

inspirado por las vivencias de su autor, Luis Alberto Castillo en el territorio mientras hacía clases en la escuela mixta n°68 de la Isla Robinson Crusoe.

Al revisar el primer conflicto presentado en la obra, el cual corresponde al accidente que sufre la madre de Toyo, la particularidad de esta situación radica en que su accidente no es de gravedad si es que esta se presentará en algún otro contexto espacial, a excepción de este, donde a lo largo de los primeros capítulos de la novela, la trama se centra principalmente en mostrar la situación, donde esta mujer de la isla sufre un accidente, lo que lleva a un llamado de emergencia solicitando un hidroavión, que pueda venir en rescate de Purísima para así ésta sea trasladada hasta el hospital de Valparaíso, toda esta situación termina con una rápida despedida entre Toyo y su madre.

Este primer conflicto nos presenta un contexto espacial en el cual todos los habitantes del archipiélago se encuentran hasta cierto punto aislados, esto se maneja de forma muy implícita en la obra, pero se complementa con el hecho de que los habitantes del archipiélago, si es que ellos así lo quisieran, podrían abandonar su vida en la isla, esperar el próximo buque y dirigirse a Valparaíso, no obstante, esto no sucede, los personajes llegan desde el exterior hasta la isla, no viceversa, y si existiese un caso donde fuese al revés, como lo que sucede con Purísima, la cual debido a su condición médica debe ser llevada fuera de la isla o Juanango quien se nos dice que abandona su vida en el archipiélago por motivos desconocidos. Estos hechos finalmente son vistos como puntos de conflicto extraordinarios, no son algo común.

Una figura de especial relevancia es el mar, el cual durante muchas ocasiones a lo largo de todo el texto es descrito de la siguiente forma:

A la distancia se percibía, a través de la niebla, el retumbo de las olas y la masa oscura de los enormes peñascos, que se cruzan de mil maneras cayendo al fondo del mar. En el varadero, el mar estaba agitado, pero no tempestuoso, las olas se precipitaban

mugiendo fragosamente y las ráfagas se estrellaban contra las piedras, haciendo saltar las olas con gran violencia<sup>77</sup>.

El mar también tiene una presencia sutil en la forma en la que se desarrollan los conflictos de esta obra, tomando como ejemplo el momento donde la madre de Toyo está a punto de ser trasladada hacia Valparaíso para recibir la ayuda médica de emergencia, los enfermeros aseguran las correas de la camilla por temor a los fuertes tumbos al momento del despegue en las aguas de la bahía<sup>78</sup> existe un miedo justificado sobre cómo la naturaleza puede afectar al hombre.

Una constante que se repite en todas las novelas que hacen referencia al archipiélago de Juan Fernández es que dentro de una diversidad de conceptos, destacan elementos como el mar como una condición de barrera natural, ya que, históricamente navegar desde o hacia el archipiélago no es una tarea fácil, las fuertes corrientes, un clima muchas veces impredecible y el largo trayecto si es que se viaja por mar hacen que tener como destino el archipiélago no sea un destino predilecto, esto desde su descubrimiento por el ser humano, varios siglos atrás. Todo esto termina en que el mar adquiera una mística, constituyéndose como un personaje que divide el mundo del archipiélago del mundo exterior.

El mar funciona como ejemplo para ejemplificar el aislamiento que se vive al habitar en el archipiélago. Son consistentes la cantidad de ejemplos de elementos que existen en el mundo exterior que impactan en la vida en este territorio, algunos de estos son: la radio con la que se comunican los habitantes de la bahía de Cumberland con las personas de Valparaíso, los buques que llegan cada cierto tiempo con suministros y gente, tomando lo anterior en consideración, está el caso de Hugo Weber como personaje externo que llega e impacta en la sociedad local. En cambio, no existen elementos que surjan desde el propio archipiélago que tengan un impacto significativo en este denominado mundo exterior.

---

<sup>77</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 26.

<sup>78</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 25.

Profundizando en las relaciones humano – ambiente presentes en la novela, el siguiente extracto corresponde a una reseña escrita por el profesor Carlos René Ibacache, para el diario de la comuna de Chillán llamado “La Discusión”:

De este modo "Los fantasmas de Selkirk, se nos aparece como una obra con capacidad no solo de brindarnos el conocimiento del entorno nacional de la isla, sino también de entregarnos una muestra humana, representada por un conjunto de personajes y comportamientos, que en lo esencial, no difieren de aquellos que conocemos en relatos de escritores continentales<sup>79</sup>.

En ella se logra sintetizar en pocas palabras la relevancia de la obra *Los fantasmas de Selkirk*, destacando como el autor incluye páginas dedicadas solo a definir conceptos relacionados a la vida del mar o el archipiélago, sus lugares, animales y plantas, también, Castillo profundiza en cómo los habitantes de las islas funcionan bajo dinámicas en muchos aspectos similares para con el resto de zonas del país, pero con pequeñas particularidades, las cuales consisten en ritos muy específicos, algunos creados bajo esta idea de “prevenir el mal” que se ve reflejada en el sentimiento de mal augurio que tienen los lugareños ante situaciones como la trama del accidente de Purísima, el destino lo tiene todo señalado, la muerte parece rondar al poblado – dijo Arredondo<sup>80</sup>, se forma una tónica donde el autor maneja la situación más allá del pleno de lo real y visible que están presenciando los personajes, los elementos fantásticos que se presentan son creencias de la gente de este conjunto de islas.

Continuando con la disección, según las propias palabras del autor, el objetivo de la obra es, tratar del drama humano que viven las familias que habitan dicho archipiélago<sup>81</sup>, un pensamiento a priori que se podría tener al reflexionar sobre las novelas que trabajan este espacio geográfico en específico es que, estas obras literarias tendrán la característica de

---

<sup>79</sup> Carlos René Ibacache , «Fichero bibliográfico», *La Discusión*, 13 de diciembre de 1991, acceso el 25 de julio de 2024. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-190294.html>

<sup>80</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 19.

<sup>81</sup> «Luis A. Castillo, los fantasmas que rodean archipiélago chileno», *La Discusión*, 7 de septiembre de 1992, acceso el 25 de julio de 2024. <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-192329.html>

contar con multitud de elementos fantasiosos, al punto de no saber diferenciar la ficción de la realidad, esta creencia en el caso particular de esta novela no es así, la obra de Castillo solo abarca elementos no reales a la hora de construir la narrativa alrededor de la familia del protagonista, la cual se encuentra inspirada por los años que Castillo vivió en el archipiélago desde 1977 hasta 1980, quitando este aspecto, los ritos, descripciones y obviamente los lugares si poseen una categoría de verídicos si los contrastamos con la realidad.

El autor se sumerge en su experiencia en el archipiélago y eso se puede dilucidar por los conceptos que usa para referirse a ciertas situaciones, objetos, lugares y prácticas, esto se entiende al llegar al final de la obra, ya que las tres páginas previas al índice cumplen la función de ser un “Vocabulario Isleño” donde se encuentran diferentes conceptos usados a lo largo de la obra con su correspondiente definición en base al contexto en que son usados.

Si hay que hablar sobre ritos y creencias propias del lugar, es necesario mencionar a la fardela como ejemplo de esto, esta ave nocturna es originaria de la isla de Más Afuera y se decía, según los habitantes del archipiélago, que cuando esta pasaba cantando su tétrico canto<sup>82</sup> significaba que una tragedia estaba pronta a suceder en el lugar, como ejemplo de esta creencia popular, se narra como una fardela cantaba antes de que se diera a conocer que Purísima había sufrido un accidente, esto al comienzo de la obra.

Continuando con las interacciones entre los personajes y ambiente y como el ecosistema puede considerarse un personaje más en la trama de la propia obra, es a partir de la segunda mitad del libro que se nos presentan una serie de momentos y situaciones los cuales dificultan el poder saber en qué año específico está ubicado esta novela, ya que, como se dijo anteriormente, este trabajo se basa en la experiencia de su autor, Luis Alberto Castillo durante los años que vivió en el archipiélago, los cuales corresponden a finales de la década de 1970, no obstante, la narrativa que el autor crea no sigue una temporalidad lineal, en muchos momentos se vuelve al pasado, específicamente los momentos que retratan las aventuras de Juanango, en el capítulo titulado “El morro de Juanango”.

---

<sup>82</sup> Castillo, *Los fantasmas...*,55.

En otro caso se nos presenta parte de la historia de un personaje de la vida real, Hugo Weber, el también llamado “Robinson Alemán”, quien fue un marinero parte de la tripulación del famoso crucero “SMS Dresden”, quien llega a las costas de la isla Robinson Crusoe allá por el año 1930. La obra retrata esta llegada del germano como una situación especial, Weber llega al archipiélago debido a la atracción que sentía por la belleza natural y escénica de la isla, es entonces en este lugar paradisíaco donde este hombre decide construir su morada<sup>83</sup>, durante las páginas que dura este capítulo, se desarrolla una breve relación entre este marinero y Toyo, una especie de dinámica de maestro-aprendiz, nuestro protagonista encuentra en este pintoresco personaje sabiduría y también, cabe recalcar, una pseudo figura paterna.

La obra nos cuenta además el dilema que Weber siente debido a la soledad que lo acongoja, ante esta situación, el mismo decide publicar un mensaje el cual decía, “Joven alemán, amante de la naturaleza y de la paz, busca señorita joven para compartir las horas quietas en una isla donde el silencio invita a soñar”<sup>84</sup>. El objetivo del mensaje es el de encontrar una mujer con la cual Weber pueda pasar el resto de su vida en la isla Robinson Crusoe, al cabo de varios meses, el mensaje que este deja en la prensa cumple su propósito, llegando a la isla una mujer alemana de nombre Hanni Stade, esta mujer se terminaría convirtiendo en la pareja de Weber.

El capítulo que abarca la figura de Hugo Weber tiene por título “El Róbinson Alemán” y es gracias a este argumento que se puede visibilizar las libertades creativas que Castillo toma a la hora de escribir *Los fantasmas de Selkirk*, esto porque Hugo Weber interactúa con el personaje de Toyo a la vez que es descrito en su llegada al archipiélago como un joven alto, fornido y con el pelo apenas rizado. El conflicto surge porque según las fuentes históricas, Weber muere en la década de 1970 y es justamente en este década en la cual Castillo llega al archipiélago y recopila sus experiencias para escribir la novela en cuestión, el problema sobre la temporalidad que esta obra abarca se da por la interacción entre el “Róbinson Alemán” y nuestro protagonista, el cual siempre es descrito como un niño,

---

<sup>83</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 60-61.

<sup>84</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 67.

además, es durante la década de 1970 que surge la última trama que esta novela se desarrolla la cual se centra en el “Festival de la langosta”.

*Los fantasmas de Selkirk* nos narra el desarrollo de este festival en su primera edición desde la perspectiva de los personajes, este festival según el libro no nos entrega una fecha clara específica, además, algunas fuentes históricas nos dicen que es una tradición que comenzó en la década de 1970 sin destacar un año en concreto, no obstante, el libro de Guillermo Brinck Pinsent “*Memorias insulares: Archipiélago Juan Fernández*” nos revela mediante la historia oral y el relato de los habitantes del archipiélago que:

En 1977 comenzamos en la escuela con el primer Festival de la Canción, ‘El Cantar de la Langosta’, y fue a petición de un Capitán de Puerto designado en tiempos del gobierno militar. Era el jefe máximo de la isla y me dijo que en mayo, el mes del mar, organizáramos el ‘Cantar de la Langosta’, como en Viña empezaron de a poquito, aquí también podría terminar siendo así<sup>85</sup>.

Es gracias al festival de la langosta que nos podemos dar cuenta de dos cosas, en primer lugar, como el autor mezcla hechos de diferentes temporalidades con el objetivo de así crear una obra literaria con la suficiente cantidad de elementos y argumentos para que esta mantenga un ritmo apropiado, y en segundo lugar, como el ecosistema provoca que los personajes de la obra y los habitantes del archipiélago se adapten al ambiente, convirtiendo así al entorno en un personaje más de la obra.

La langosta de Juan Fernández (*Jasus frontalis*), es una especie endémica que a diferencia de otras provenientes del archipiélago como lo son: el Lobo Fino (*Arctocephalus philippi*), el Picaflor Rojo (*Sephanoides fernandensis*) y la Fardela Blanca (*Pterodroma externa*) por mencionar algunas, no se encuentra en peligro de extinción y no es considerada como especie vulnerable o en peligro. Esto se debe a los esfuerzos por parte de los propios

---

<sup>85</sup> Guillermo Brinck Pinsent, *Memorias insulares: Archipiélago Juan Fernández* (Chile: Editorial Puntángelos, 2005), 227.

habitantes de la isla Robinson Crusoe por preservar esta especie, la cual se estima que ya era importante para el comercio y la economía del archipiélago desde la mitad del siglo XIX<sup>86</sup>.

Finalizando con el tratamiento de la novela, el festival de la langosta se constituye como el propósito con el cual los personajes de la obra se reúnen, es durante los capítulos de “La luz de la Aurora” y “Los Fantasmas de Selkirk”, que María Rosa termina emprendiendo su carrera artística como cantante, quebrando con el triángulo amoroso mostrado desde el inicio de la obra. Asimismo, Toyo vuelve a reencontrarse con su madre, a quien no veía desde el inicio del libro, al mismo tiempo que puede conocer y entablar una relación con su padre Juanango.

En síntesis, es así cómo *Los fantasmas de Selkirk* presenta elementos pertenecientes al ambiente o al ecosistema, los cuales terminan constituyéndose como personajes al ser motores para la obra o tener una presencia importante que define y moldea a los personajes humanos, ejemplos de esto es el mar y su función de barrera natural, las costumbres y creencias de los habitantes de la isla, las cuales están configuradas por elementos naturales, como puede ser la creencia del mal presagio el cual es provocado por el canto de la fardela y finalmente, el impacto de la fauna en la constitución de la identidad del habitante de la isla de Robinson Crusoe, ejemplificado en el festival de langosta. Tampoco se puede olvidar los elementos del ambiente que mantienen interacciones con los personajes, brindando así desarrollo a los argumentos que presenta la novela, como es el caso del Morro de Juanango.

Respecto a la novela de *Más Afuera*, podemos decir que esta obra literaria logra producir un razonamiento histórico en el lector<sup>87</sup>, no solo por el relato político histórico centrado en el exilio, sino porque podemos centrar el análisis al lugar específico donde se produce el exilio, siendo este el archipiélago de Juan Fernández.

Sobre la transformación del paisaje que ocurrió a la hora de usar este territorio como lugar de presidio, Stuessy indica que:

---

<sup>86</sup> Brinck, *Memorias insulares...*, 26.

<sup>87</sup> Jablonka, *La historia es...*, 15.

Se dice que hubo siete intentos de colonias penales en la Isla Alejandro Selkirk, lo que representó una presencia humana significativa en la isla. Estos esfuerzos, junto con las actividades de caza de focas a principios del siglo XIX, han sido las principales fuentes de los mayores impactos humanos en la vegetación de la isla<sup>88</sup>.

Ante esto, la información presente en novelas como *Más Afuera*, son una fuente relevante que nos permite conocer más acerca de la dinámica interior dentro de este presidio, el cual, cuenta con la peculiaridad de ser el último intento por parte del Estado para dar este tipo de uso al territorio. Según las descripciones en el libro de *Más Afuera*, la prisión Carlos Ibáñez estaba ubicada al norte de la Isla Alejandro Selkirk, a los alrededores de la Ensenada Toltén.

Profundizando en el desarrollo de la propia obra, esta se divide en una serie de relatos de los diversos reclusos que permanecían atrapados en ese lugar, dentro de todos los personajes presentados, se destaca la trama de personajes como el Chute, tratada superficialmente en el capítulo anterior, también, hay que mencionar la trama de Elías, el cual, después de asesinar en duelo al recluso apodado “Patas de seda”, es enviado al calabozo hasta la llegada del próximo barco con destino a Valparaíso, y un vez en la ciudad, será enviado a la cárcel para cumplir su debida condena.

Parecido a como se narraba en *Los Fantasmas de Selkirk*, la llegada del barco a la isla era un motivo de exaltación, de emoción y de esperanza<sup>89</sup>, se generaba una tónica desde el momento que se veía la barcaza a lo lejos, hasta cuando zarpaba de vuelta. Los convictos esperaban suministros, los cuales escaseaban, también esperaban que ese barco los llevara de vuelta a su realidad, a su tierra conocida. Lamentablemente, durante esta vuelta solo se

---

<sup>88</sup> Stuessy, *Environmental History...*, 200-201.

“Said that there had been seven penal colony attempts on Alejandro Selkirk Island, and this represented a substantial human presence on the island. These efforts, combined with the sealing activities at the beginning of the nineteenth century, have been the sources for the major human impacts on the vegetation of the island”.

<sup>89</sup> González, *Más...*, 48.

llevaron a Elías, dejando a los demás, incluido los enfermos como el Chute, esperando a su suerte, sin saber qué les depara el destino.

Es durante una fría y lluviosa noche de invierno que finalmente fallece el enfermo Joaquín Contreras, de apodo “El Chute”, en compañía del Garrapata y de Juan Antonio, quienes estaban de turno para cuidar a su compañero. Su entierro fue realizado en el cementerio ubicado en lo alto, en una vertiente del cerro que mira al océano, al norte de la isla Alejandro Selkirk.

Eugenio González usa el mar como un recurso para describir lo que está ocurriendo en la isla, si lo comparamos con la obra previamente analizada, *Los fantasmas de Selkirk*, la obra recurre al mar para expresar principalmente la soledad de Toyo, en cambio, en *Más Afuera*, el mar se utiliza para expresar la ansiedad y la desesperación que cada uno de los reclusos siente al tener que pasar otro día más en ese lugar en contra de su voluntad, cuando un personaje se enferma, cuando un personaje es castigado por carabineros, cuando un personaje muere, todos esos elementos tienen un contraste en la forma en la que el mar es descrito, en palabras de los personajes de la obra:

Un mundo desolado, yermo, envuelto en nieblas inmóviles, se extendía hasta los límites oscuros del horizonte. La eterna visión del mar: odiaba con toda su alma aquella inmensidad movable y solitaria que le producía, sin saber por qué, una congoja extraña<sup>90</sup>.

La insistencia en usar este territorio como cárcel, como lugar de presidio, es un constante recordatorio de cómo el humano intenta modificar su entorno natural, no obstante, la inmensidad del paisaje es de tal envergadura que afecta al comportamiento de los personajes, si bien, físicamente los humanos construyeron edificaciones en el territorio e introdujeron especies animales que alteran el entorno natural, desde un apartado psicológico sucede lo contrario, es el personaje, quien después de cierto tiempo, termina por sucumbir ante el ambiente, lo que constituye en que los reclusos se adapten al entorno natural, en un

---

<sup>90</sup> González, *Más...*, 42.

intento por no morir, según palabras de Ricardo Latcham para la revista *Atenea*, la obra de Eugenio González, “se está en un mundo sin esperanzas, que no invita a la meditación tranquila sino a la horrible desesperación”<sup>91</sup>.

Otra trama es la del Perpetuo, un personaje perturbado, que sin darse cuenta sufre igual o más que los demás, usado al deseo de sus compañeros, fácilmente manipulable, como si fuera un niño, moralmente, estaba al mismo nivel que sus compañeros, en la baja extrema, la muerte y el abuso físico eran parte de su comportamiento. No vale la pena desarrollar los abusos sistemáticos y las prácticas a los cuales este personaje es sometido, solo mencionar que, es mediante su historia, que se nos muestra uno de los lugares a los cuales los convictos podían ir en sus tiempos libres, este es la quebrada “Las Vacas”.

Una parte fundamental del texto es que la gran mayoría de los personajes no son tratados por sus nombres, sino que por sus apodos, los cuales reflejan, entre muchas cosas, elementos de la personalidad, rasgos físicos característicos, entre otras cosas. Esto se constituye como un mensaje del autor que llama a no humanizar a estos personajes, los cuales son narrados a lo largo de toda la obra como hombres incorregibles, groseros, más que ladrones, unos criminales del montón.

Una de las historias más particulares es la de Juan Bautista Yutien, apodado el “Chinito”, a diferencia de los demás relatos, el autor dedica varias páginas para introducir a este personaje desde antes de su nacimiento, narrando cómo se conocieron sus padres, su dinámica familiar, la pronta muerte de su padre y toda su historia de vida hasta el punto en donde este termina encerrado en la isla de Alejandro Selkirk, donde termina por amigarse con personajes como Iriarte, el Garrapata y el Ñato Lorca. Es durante su adolescencia que el Chinito asesina a Joaquín en defensa propia, después de que este intentara defender a su madre, quien estaba siendo agredida por su pareja, el Chinito termina en la cárcel, es en este momento donde ve cómo su madre lentamente sucumbe ante sus adicciones, lo que termina con la vida, sola y moribunda por las calles de la capital. Ante esto, Juan Bautista se vuelve

---

<sup>91</sup> Ricardo Latcham, «MÁS AFUERA, Por Eugenio González » *Atenea* 71 (1931):136 <https://doi.org/10.29393/At71-22RLMA10022>

un ladrón de poca monta, lo que termina con el camino a la isla de Más Afuera con un selecto grupo de vagos y pungas de Santiago.

Otro elemento que surge como consecuencia del ambiente es el de las enfermedades, como se dijo anteriormente, los suministros escaseaban en los pabellones, esto, sumado a las condiciones inhumanas en las cuales los condenados tenían que pasar sus días, tenía como consecuencia en que tarde o temprano estos enferman, algunos, al punto de fallecer, como el caso del Chute, aunque la mayoría simplemente se enfermaba de los bronquios y hacía lo posible para que ese malestar no empeorará, aunque había casos peores, enfermos de tuberculosis por el poco cuidado médico y de sífilis.

Dentro de las últimas historias que González nos presenta en su obra se destaca la del “Lince” esto, porque a diferencia de los demás relatos, los cuales en su mayoría de casos son personales, narrando historias de vida y principalmente, los crímenes que los reclusos cometieron para llegar al lugar, la trama centrada en este personaje reúne por consiguiente a los demás, esto, porque se acusa al personaje del Lince de ser un soplón, que entrega información acerca de lo que ocurre en los pabellones a carabineros, esto según este personaje es mentira, no obstante, nadie le cree, eso sumado a que su amigo, el respetado “Maestro Endeiza” en un intento de salvar su propio pellejo, esparce el rumor de que el Lince efectivamente compartía información acerca de la vida en los pabellones con las autoridades, el Lince no solo sufre de una gran golpiza y de constantes malos tratos por sus compañeros, sino que dos años después, al volver al continente, este es asesinado por la espalda mientras salía ebrio de una cantina del Barrio Matadero<sup>92</sup>.

La historia de Epifanio López, apodado el Lince sirve para entender las dinámicas presentes dentro de los pabellones, hay personajes respetados por los crímenes que los condujeron a terminar en la isla de Alejandro Selkirk, en general las personas condenadas por robos de gran botín son vistos de buena forma, además, si a esto se le suma la utilidad que estos podían entregar, ya sea por sus habilidades de cocina, por dar entretenimiento, o por tener la capacidad de saber de todo un poco, de ser un maestro “chasquilla” esto constituye en que esa persona tenga un mayor estatus en los pabellones, siendo bien visto por los demás

---

<sup>92</sup> González, *Más...*, 77.

reclusos, generando conexiones y teniendo cierta influencia con los carabineros, al punto de poder recomendar a otra persona para que realice determinado trabajo, ya sea en la cocina o en el taller.

Durante el décimo capítulo de la obra se nos narra acerca de dos elementos importantes que conforman el concepto de ambiente en el archipiélago y que nos permiten discutir sobre el rol que el entorno natural toma en la obra literaria, el primero corresponde al clima, el cual se narra de la siguiente forma:

Llovía continuamente desde la madrugada. El agua se deslizaba en mil pequeñas vertientes por las laderas de los cerros, destruyendo los senderos hechos por los encargados de traer la leña al campamento. Y, cosa extraña en la región, no soplabla la fuerte brisa de siempre: el mar estaba en calma, como adormilado bajo el aguacero denso que obstruía la visión del horizonte<sup>93</sup>.

Esta es la primera descripción de un tiempo atmosférico que limita a los personajes, ya que, otras veces se menciona el frío, la lluvia o las grandes olas que chocan con las quebradas con el objetivo de describir el entorno que rodea a los personajes, pero, en este caso, las fuertes lluvias impedían la posibilidad de trabajar, al mismo tiempo que dejaban la leña sin uso por la humedad. El segundo elemento hace mención a que Iriarte, dentro de todas sus cualidades, resulta ser un hábil cazador de lobos marinos, y, como se sabe, la explotación del lobo fino de Juan Fernández corresponde a uno de los fenómenos de impacto más grande en la modificación del entorno natural. Además, se caracteriza brevemente al trabajo en la Lobería como uno solitario, que muchas veces ayuda al personaje de Iriarte a despejarse.

El personaje del ecosistema en *Más Afuera* tiene un rol mucho más implícito que en la novela *Los fantasmas de Selkirk*, la cual fue analizada previamente, este se ve reflejado en sentimientos como: la soledad, la desesperación y la impotencia, el querer ser libre pero no tener las herramientas para lograrlo, sobre esto, el personaje de Rodríguez nos entrega su visión al respecto:

---

<sup>93</sup> González, *Más...*, 77.

Lo acosaban deseo intensos de abandonar la isla. No podría resistir mucho tiempo más. Los azotes que había sufrido lo envenenaban el alma. Y, ahora, ver a cada momento las mismas personas, hacer semanas y semanas las mismas cosas. El horizonte tampoco cambiaba: a veces, nublado; a veces, azul; pero, siempre, desierto. Y ellos ahí amontonados como animales, roídos por el aburrimiento<sup>94</sup>.

Si hay que mencionar elementos que sean una constante en la obra analizada, estos serían dos, el primero, la monotonía y la desesperación por ser libre, y, el segundo, sería la muerte. Y es que la obra, en sus más de diez capítulos, siempre tiene, especialmente al final del capítulo, la costumbre de mostrar la muerte de un personaje al mismo tiempo que se repite el anhelo de los presentes por volver a sus vidas, llenas de adicciones, de vicios y de malas prácticas, pero al fin y al cabo, sus vidas.

Para terminar de analizar el rol del ecosistema como personaje en la obra, en lo que respecta a la información que la novela entrega sobre la flora endémica de la isla, es bastante poco lo que se puede destacar, se mencionan las grandes hojas de las nalcas (*Gunnera Bracteata*) y como estas crecen en los bordes de los precipicios y las vertientes verticales de las quebradas. En lo que respecta a la interacción con la fauna, la obra narra la caza de cabras en la isla, las cuales son acorraladas por jaurías de perros, para posteriormente ser degolladas por los humanos, al mismo tiempo que se les despoja de su piel para posteriormente ser dada de alimento para los caninos.

En síntesis, la novela de *Más Afuera*, nos presenta un relato centrado en la baja humana, alejado del ambiente familiar, cálido y de unión tratado en la novela anterior, Eugenio González nos sumerge en un mundo de desesperación, basado en sus experiencias como preso político en la isla de Alejandro Selkirk durante el periodo de dos años, de 1928 a 1929. Es dentro de la narrativa que crea el autor, que podemos identificar el rol del ecosistema y la importancia del ambiente desde una perspectiva mucho más psicológica, con personajes que dependen, alteran y finalmente, se adaptan a su entorno natural, todo lo

---

<sup>94</sup> González, *Más...*, 89.

anterior se constituye como un intento de sobrevivir y de buscar un motivo para continuar más allá del recuerdo de la vida pasada, todo lo anterior corresponde a la obra de *Más Afuera*.

Partiendo el análisis sobre cómo los personajes de *La justicia de los Maurelio*, dependen, adaptan o alteran su entorno natural, se hará mención de una situación que involucra específicamente a dos plantas endémicas de la isla, las cuales son descritas durante las primeras páginas de la obra, posterior a esto, se hará uso de bibliografía de especialidad para poder contrastar la información expuesta en la novela, con el objetivo de así comprender de mejor forma el impacto del ser humano en el ambiente del archipiélago de Juan Fernández.

Los navegantes españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa son enviados al archipiélago por órdenes del virrey del Perú, con el objetivo de investigar acerca de la flora y fauna de dicho territorio. Ambos navegantes entregan un informe a la corona donde detallan entre tantas cosas, cómo la cantidad excesiva de cabras, gallinas, pavos y lobos de mar era tal, que era necesario abrirse paso a golpes de estaca para así poder caminar de forma libre por el terreno, la respuesta del virrey ante esta situación fue la de ordenar que se dejará un gran número de perros mastines, para que así ellos, puedan acabar con la excesiva fauna, en su mayoría exótica, presente en el archipiélago. El objetivo de esta orden era la de poder resguardar parte de la riqueza forestal de Más a tierra (Robinson Crusoe), ya que los ejemplares de Sándalo y de Chonta eran del interés del virrey<sup>95</sup>, al mismo tiempo que eran explotables económicamente para la corona.

El Sándalo de Juan Fernández (*Santalum fernandezianum*) era una especie vegetal endémica del archipiélago de Juan Fernández, los ejemplares del sándalo podían alcanzar una altura de hasta los nueve metros, además, su madera era codiciada por países como China, Perú y España, al ser una madera muy aromática, se usaba como incienso, también en la confección de objetos domésticos y en la fabricación de imágenes religiosas<sup>96</sup>, se tiene registro sobre cómo el virreinato del Perú y la corona de España pedían reportes sobre el

---

<sup>95</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 14.

<sup>96</sup> Stuessy, *Environmental History...*, 262.

estado de esta planta, para así evaluar su potencial económico<sup>97</sup>. Lamentablemente, esta especie endémica fue vista por última vez en 1908, entre las causas de su extinción se encuentra la explotación forestal que sufrió por parte de la acción humana, de la cual se tiene documentación como la comentada anteriormente y también por la introducción de animales herbívoros como la cabra, debido a que estos se comían los ejemplares de plantas, aunque su mayor impacto se debe a la orina del animal, la cual si bien en pequeñas cantidades puede actuar como fertilizante, en exceso y en grandes concentraciones puede provocar alteración en el suelo, debido entre muchos factores a la salinidad y el exceso de nitrógeno, lo que termina quemando el suelo, y en consecuencia la planta en cuestión.

La otra especie a comentar es la Chonta de Juan Fernández (*Juania australis*), es una de las dos palmeras que posee Chile, de cultivo poco frecuente, debido entre tantos factores a las exigentes condiciones climáticas que exige para su desarrollo. No obstante, aún quedan ejemplares en su isla de origen, siendo esta la de Robinson Crusoe, además, se han podido cultivar con éxito ejemplares fuera de su hábitat natural, su particularidad radica en que su tallo puede hervirse, teniendo como resultado un vegetal similar al repollo, por esto era llamado comúnmente como “árbol repollo”, el punto negativo de esto es que para poder obtener la parte que debía hervirse, todo el árbol debía ser cortado<sup>98</sup>, dentro de los factores que afectaron a esta especie que se encuentra en peligro crítico están las revisadas anteriormente, como la explotación por parte del ser humano, la introducción de diversos animales como la cabra, el conejo, etc. y también producto de otras especies vegetales invasoras, como la zarzamora (*Rubus ulmifolius*), la cual fue traída desde la región mediterránea de Europa a mediados del siglo XIX, llegando al archipiélago durante las primeras décadas del siglo XX<sup>99</sup>, el impacto de la zarzamora en otras especies de plantas es negativo debido al rápido y fácil crecimiento de esta, la gran producción de sombra debido a la formación de grandes matorrales y por su fácil propagación y acaparamiento de nutrientes básicos para el desarrollo de la flora.

---

<sup>97</sup> Stuessy, *Environmental History...*, 107.

<sup>98</sup> Stuessy, *Environmental History...*, 34.

<sup>99</sup> Stuessy, *Environmental History...*, 52.

Realizando una reflexión desde la historia, tanto la chonta como el sándalo son/eran plantas que formaban parte de la propia identidad del habitante del archipiélago de Juan Fernández, para complementar esto, se deja el siguiente extracto de un relato oral de habitantes de la comunidad del archipiélago y como estos tienen que lidiar con las consecuencias de los antepasados que habitaron en este territorio:

Además, hacían cosas en chonta; en ese tiempo no había restricción de nada, estaba el sándalo, que ahora se extinguió, porque antes los viejitos no sabían que se podía acabar y no lo cuidaron. Ahora la chonta es algo que no se puede sacar y antes hacían muebles con ella, cofrecitos, cajitas de música, candelabros, incluso, el caparazón para las radios que se usaban antes, todo era de chonta. Es preciosa su madera y ahora está totalmente prohibido cortarla. Por eso está acá la CONAF, para cuidar todo esto, pero antes no hubo restricción<sup>100</sup>.

Esta mezcla entre la información presente en la novela y el contraste con la bibliografía especializada nos permite identificar dos puntos importantes, los cuales han sido trabajados por una variedad de autores de distintas disciplinas, desde las ciencias naturales, pasando por la antropología, hasta llegar a la historia. En primer lugar, la introducción masiva de animales que llegó a habitar el archipiélago no solo afectó la flora del lugar, sino que su descontrolada reproducción generó un desequilibrio en el ecosistema en general. El segundo punto corresponde a la explotación de la flora y fauna tanto nativa como endémica, la cual, no solamente no fue documentada por diversas personas desde el siglo XIX<sup>101</sup>, sino que, tal

---

<sup>100</sup> Brinck, *Memorias insulares...*, 24.

<sup>101</sup> Destaco, a modo de ejemplificar el punto, estudios de época como el de Benjamín Vicuña Mackenna, *Juan Fernández. Historia verdadera de la Isla de Robinson Crusoe* (Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1974); Rodolfo Pöhlmann, «Observaciones Sobre La mineralojía I jeolojía De Las Islas De Juan Fernández» *Anales De La Universidad De Chile* 87 (1894): 633-647; el capítulo sobre el viaje de Claudio Gay al archipiélago de Juan Fernández en: Diego Barros Arana, *Estudios históricos-bibliográficos* (Santiago: Cervantes, 1909-1911); El trabajo de Ralph Lee Woodward, *Robinson Crusoe's Island. A History of the Juan Fernández Islands* (The University of North Carolina Press, 1969). Sobre producción científica que estudie la flora y fauna del archipiélago a través de una temporalidad de varios siglos existe el trabajo de Lyndon Wester, "Invasions and extinctions on Másatierra (Juan Fernández Islands): a review of early historical evidence" *Journal of Historical Geography* 17 (1991): 18-34.

como se puede apreciar, también fue documentada en la producción no científica que habla sobre este territorio en cuestión, siendo este caso las novelas<sup>102</sup>.

Continuando con el análisis de *La justicia de los Maurelio* con el propósito de ver al ecosistema como un personaje más, se había mencionado anteriormente el contexto temporal en el cual se construye este relato sobre esta familia, el cual corresponde al siglo XIX, cabe destacar que durante este tiempo el archipiélago estaba siendo usado como lugar de presidio, tal como relata Pedro y Carmen al llegar al lugar, momentos antes de que se produzca este encuentro entre el hijo mayor de los Maurelio y su joven esposa con el resto de la familia. La novela en cuestión nos presenta una descripción de la vida cotidiana muy parecida a la de *Los fantasmas de Selkirk*, con la diferencia de que, por temas de temporalidad, las costumbres del isleño son mucho más exacerbadas, los habitantes del archipiélago tienen un sistema de creencias y de costumbres mucho más extremo. Se destaca, entre muchas cosas, la escasa locuacidad del isleño, su sentido de superstición con elementos divinos, teniendo como ejemplo de esto el cerro el Yunque, el cual va más allá de ser un elemento de la naturaleza, ya que se le otorga una connotación casi sobrenatural, la cual fue explicada anteriormente en el trabajo.

La obra de Jorge Inostrosa es un relato de la abundante injusticia y muerte que acecha al territorio por los distintos personajes que allí habitan, trabajadores del mar, prisioneros y familias como la de los Maurelio<sup>103</sup>. Es a partir de este flujo de situaciones que se constituye durante el siglo XIX la denominada comunidad isleña que tanto caracteriza al archipiélago. En lo que respecta a la narrativa de la obra, con la llegada de la goleta Santa Rita, un motín se forma de la mano de los presidiarios, quienes intentan apoderarse del navío para así poder escapar de una vez por todas de ese lugar, tras una gran confrontación, los prisioneros no consiguen su cometido, todo esto concluye en que finalmente la mayoría de personas

---

<sup>102</sup> Existe una gran variedad de novelas que abordan este territorio en cuestión, algunos ejemplos de obras literarias no trabajadas en esta investigación son: Blanca Luz Brum, *El último Robinson* (Santiago: Zig-Zag, 1953); Camilo Eugenio Branchi, *La isla de Robinson : impresiones de arte y de vida de un extranjero en Chile* (Chile: La patria, 1922); Eloy Caviedes, *Las islas de Juan Fernández* (1885).

<sup>103</sup> Brinck, *Memorias insulares...*, 46.

abandone este territorio, debido a que el Estado no podía ejercer control, si bien las leyes chilenas rigen en ese lugar, no hay nadie quien las pueda poner en práctica, no existe patria.

Bajo este contexto, el personaje de Archibald Osborn, marino inglés, único personaje importante que no forma parte de la familia de los Maurelio, es quien desemboca en los hechos que sacuden a la obra. El conflicto se da por un altercado que surge por las presiones de este marinero por seducir a Carmen, la esposa de Pedro, este conflicto por intereses amorosos resulta en la muerte de Osborn a manos del patriarca de los Maurelio un 20 de abril de 1844<sup>104</sup>.

La muerte de este personaje lleva a que padre, hijo y Bartolo, el ayudante de la familia, sean enjuiciados y encarcelados debido a su delito, durante esta trama, convergen varios elementos que nos permitirán entender el rol del ecosistema. Originalmente los Maurelio habían decidido mudarse a este territorio para así vivir alejados del mundo exterior (refiérase el resto del país de Chile), este sentido de independencia, de no pertenecer realmente a la patria chilena se debe a que por esos años, el archipiélago de Juan Fernández sufría de un abandono sistemático por parte del Estado, esto se refleja en las pocas expediciones hacia las islas, lo que conlleva a que cada visita de un navío a este lugar sea vista como un evento, lo que causa la curiosidad e interés de la mayoría de isleños, estos elementos también fueron comentados en *Los fantasmas de Selkirk* y *Más afuera*, desde la perspectiva local familiar, hasta el enfoque sobre el funcionamiento de los pabellones de la cárcel Carlos Ibáñez, en ambos casos se ve el abandono.

Es el mar esta gran barrera natural, la cual separa un mundo de otro, el Chile como territorio soberano y las islas del archipiélago, el ecosistema se constituye como este elemento que separó finalmente a la familia de los Maurelio, lo que llevó al juicio de Pedro y su legítima defensa por considerar que este territorio, si bien en el papel era parte de una soberanía nacional, que se encontraba bajo la jurisdicción del Juzgado de Valparaíso<sup>105</sup>, en la realidad no era más que una condición que limitaba a los isleños, en este caso a los

---

<sup>104</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 178.

<sup>105</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 190.

Maurelio, quienes solo buscaban vivir alejados de la sociedad. Este punto se refleja según un extracto del propio relato, entre los integrantes de la familia y el juez del caso:

Estábamos solos en una isla abandonada – dijo Francisco Javier –; dependíamos únicamente de nosotros mismos para sobrevivir. No existía allí un Gobierno o Estado que nos amparara y protegiera; en consecuencia, no existía un tribunal al que pudiera entregarse la defensa de nuestras vidas. Osborn se nos arrancó de las manos y se apoderó de un puñal, con el que amenazó de muerte a cualquiera de nosotros que se atreviera a acercársele, hubiera sido suicida respetarle la vida. Fue en defensa de todos nosotros. Cualquier ciudadano hubiera hecho lo mismo. Piense usted, señor juez; póngase en nuestro lugar y después consulte a su consciencia si tuvimos razón<sup>106</sup>.

Toda esta situación termina con una resolución fatídica protagonizada por el cónsul británico y el juez de nombre Matías Eguiguren , “¡Los Maurelio han sido condenados a muerte!”<sup>107</sup>, la situación no solamente se vive desde la familia, sino también desde los habitantes del puerto de Valparaíso, es entonces que se forma una opinión pública sobre el caso de esta familia, con furor popular, se forman protestas que empatizan con la situación que viven los isleños. Lo que conlleva a que por obra divina, segundos antes de que se realiza la ejecución de estas tres personas, llega una carta que ordena que el caso sea llevado a Santiago, para ser revisado por la Corte Suprema. Lamentablemente, la resolución de la corte no exime a todos los personajes, ya que da como sentencia que el enjuiciado Francisco Javier, sea llevado al penal de Punta Arenas, donde tendrá que realizar trabajos forzados por veinte años. Se ve entonces, cómo se construye un imaginario exagerado sobre esta familia, debido al escaso conocimiento que el chileno promedio tiene sobre el archipiélago, catalogando a esta familia como los Robinsones modernos, descritos como personas vestidas de pieles, rodeadas de pájaros exóticos y animales desconocidos<sup>108</sup>.

---

<sup>106</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 197.

<sup>107</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 220.

<sup>108</sup> Inostrosa, *La justicia de los Maurelio...*, 232.

Para concluir el capítulo, dentro de las interacciones más importantes entre el ecosistema y los personajes de las distintas obras, se destaca la integración de lo natural a la construcción de la identidad y cultura del propio isleño, para esto usaremos como ejemplo lugares como: el islote ubicado cerca de la bahía “Sin nombre” en la isla Robinson Crusoe, al cual se le termina llamando como “el morro de Juanango” en la obra de *Los fantasmas de Selkirk*, ya que refleja una parte importante entre la apropiación que el isleño ejerce ante un territorio desconocido, otro ejemplo se percibe en las varias leyendas o mitos que se construyen alrededor de los diversos elementos que forman parte de este ecosistema, ya sea en animales como la Fardela, con su canto característico el cual presagiaba mala suerte y la tragedia como algo cercano o lugares como el cerro el Yunque, el cual es mencionado en las tres novelas, pero con diferentes connotaciones, siendo su descripción en *La justicia de los Maurelio*, abarcando una temporalidad de mediados de siglo XIX, que describe la punta del cerro como un lugar divino, donde en periodos de fuerte lluvia se aprecia la ira divina. Posteriormente en los relatos pertenecientes al siglo XX, siendo *Más afuera*, uno ubicado en la década de 1920, y *Los fantasmas de Selkirk* en la década de 1970. El Yunque se aprecia no desde su punta, la cual es uno de los pocos puntos visibles para los convictos de la cárcel Carlos Ibáñez, sino con su plazoleta, la cual está ubicada a los pies del cerro y se constituye como una forma de ver la vegetación exuberante y exótica<sup>109</sup> que alberga el archipiélago, según el relato de Luis Alberto Castillo.

Sobre las interacciones que se producen con y por el ecosistema, pero de forma psicológica, no física como las comentadas anteriormente, se pueden destacar los elementos referentes a la muerte y como esta se percibe en las obras, ya sea por la ayuda que tiene que recibir la madre de Toyo, la cual requiere de todo un procedimiento, debido a los pocos recursos con los que contaba la isla de Robinson Crusoe, que no permitía tratar médicamente a las personas gravemente accidentadas. También se tiene que mencionar la muerte que acechaba los pabellones, por las enfermedades no tratadas de los condenados, volviendo al punto de desconexión entre lo que sucede afuera y lo que sucede dentro del archipiélago, y como los elementos de la naturaleza condicionan la vida dentro de este lugar, esto se

---

<sup>109</sup> Castillo, *Los fantasmas...*, 126.

ejemplifica también gracias a toda la trama de la condena y posterior sentencia en la que se envuelve la familia de los Maurelio.

Finalmente, a modo de reflexión, el ser humano tiene una necesidad trascendental de enfrentar a su entorno, según explica Brett L. Walker en *The Oxford Handbook of Environmental History*: “Sin embargo, nuestra renuencia a unirnos a nuestros parientes animales en sus propios términos, es decir, en términos más naturales, revela una persistente devoción por el excepcionalismo humano, una que es inherente a las humanidades y ciencias sociales y que está históricamente arraigada en la filosofía cartesiana”<sup>110</sup>.

Los principales elementos que le separan al humano del resto de animales son dos, su capacidad cognitiva, que le permite razonar, y su habilidad de reflexionar. Sin embargo, seguimos estando más cerca de los animales que de cualquiera otra forma de vida<sup>111</sup>, ante esto, el humano fuerza una separación entre su entorno animal y él mismo, esto como forma de diferenciarse del resto, y al momento del humano hacer esta separación, elige una forma casi natural, ejerciendo violencia, lo que por consecuencia, aleja al razonamiento que tanto lo diferencia. Como especie, hemos hecho todo lo posible por alejarnos de la “barbarie” de ser considerados animales. Por tanto, y como dice Walker, el ser humano “*resculpting*”<sup>112</sup> su entorno, es decir, remodela o modifica a su antojo algo que ya existe, algo vivo que funciona de manera independiente a él.

Esta metáfora sobre “re-esculpir” algo, surge cuando se comprende que el humano, para alejarse de su condición natural, ejerce violencia e interviene en el mundo natural, moldeando a los animales para que se adapten a nuestros intereses, ya sea domesticándolos, modificando o destruyendo su entorno, o eliminando a aquellos que no se ajustan a los intereses de la sociedad. Creer en la narrativa de que el ser humano confronta al reino animal

---

<sup>110</sup> Isenberg, *The Oxford Handbook...*, 54.

“However, our reluctance to join our animal cousins on their terms, that is, on more natural terms, exposes a lingering devotion to human exceptionalism, one that is inherent in the humanities and social sciences and historically rooted in Cartesian philosophy”.

<sup>111</sup> Buell, Heise and Thornber, “Literature and Environment”, 430.

<sup>112</sup> Isenberg, *The Oxford Handbook...*, 59.

por “necesidad de sobrevivir” es solo una forma de justificar que no hemos vuelto a la barbarie.

En las novelas seleccionadas, la necesidad humana de intervenir en el territorio no se realiza completamente en función de la supervivencia. La caza indiscriminada de especies, la modificación del entorno natural, la explotación y uso del suelo son acciones que, para la sociedad transitoria de Juan Fernández de aquel entonces, estaban bien vistas. Sin embargo, desde la perspectiva actual, no representan más que una acción desmedida con el fin de separarse de lo animal y lo bárbaro. La naturaleza no puede ser eliminada completamente, por lo que la fauna endémica que sobrevive, lo hace colgada de una quebrada, donde no puede ser alcanzada fácilmente por las manos del ser humano o por los animales exóticos traídos por éste. Todo lo anterior concluye en una modificación del paisaje<sup>113</sup>, y que según las condiciones que explica Paula Rivasplata en su estudio de caso. El paisaje es finalmente, un elemento que nos permite comprender en mayor profundidad la relación humano-ambiente presente en las novelas seleccionadas. Es entonces, como todas las descripciones anteriores enriquecen el estudio de las relaciones humano-ambiente, sobre todo a la hora de realizar una reflexión en torno a cómo las decisiones del pasado, impactan el presente, lo que tiene que generar un debate sobre qué se debe realizar a futuro, esa es una de las principales reflexiones que se realiza desde la historia, y, que desde la historia ambiental, se puede enriquecer aún más.

---

<sup>113</sup> Rivasplata, “Perspectiva histórica de cambio de paisajes en el altiplano del Titicaca”, 16.

## Conclusiones

El presente trabajo se realizó pensando en demostrar cómo las novelas que retratan la vida en el archipiélago de Juan Fernández proporcionan una visión detallada y única de la relación entre los seres humanos y el ecosistema del archipiélago, revelando así el impacto ambiental significativo que la actividad humana ha tenido en estas islas.

La delimitación espacial fue establecida de forma mucho más concreta, limitando la investigación a aquellos territorios que son considerados parte del archipiélago de Juan Fernández, haciendo principal hincapié en la isla de Robinson Crusoe al ser el principal asentamiento humano en dicho territorio, destacando en ello la bahía de Cumberland, lugar de residencia de gran mayoría de la población. Se estudia, además, el rol de la isla de Alejandro Selkirk en su faceta como lugar de presidio, no desde sus inicios coloniales, pero sí desde su última utilización como prisión allá por la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo.

Por otro lado, delimitar temporalmente el trabajo fue un reto, esto debido a que las tres novelas analizadas abarcan periodos de tiempo diferentes. *La justicia de los Maurelio* se ubica a mediados del siglo XIX, *Más Afuera* entre los años 1928 y 1929 y, por último, el relato de *Los Fantasmas de Selkirk*, el cual se nutre de las experiencias de su autor, quien vivió en el archipiélago entre los años 1977 hasta 1980. Hilar la historia completa de este territorio no era el objetivo de esta investigación, por lo que se opta por revisar de forma superficial la historia del archipiélago desde su descubrimiento, para posteriormente narrar las etapas más importantes por las que ha pasado este conjunto de islas desde su primer avistamiento en el año 1574, destacando la diferencia entre su ocupación como territorio sin presencia humana, hasta el momento donde la presencia del humano comienza a ser permanente.

Remitiéndose a la hipótesis de trabajo, a través de un análisis profundo de las obras seleccionadas, se logró constatar que las narrativas literarias reflejan la influencia del ambiente en la vida cotidiana y, por ende, en las decisiones que realizan los personajes,

también se puede comprobar el impacto y las alteraciones progresivas en el ecosistema ocasionadas por la actividad humana desde las primeras ocupaciones del archipiélago.

Estas obras revelan, de manera categórica y de la mano con una comparación con la bibliografía de especialidad disponible, cómo las prácticas humanas, ejemplificadas en la explotación de plantas como la Chonta y el Sándalo, la introducción de flora y fauna invasiva y la caza furtiva de especies endémicas, constituyeron un impacto en la conformación del paisaje natural existente en el archipiélago de Juan Fernández, lo que a su vez ejemplifica la relación e impacto entre lo que se conoce como entorno natural y la sociedad humana que habita en el archipiélago de Juan Fernández.

Esta tesis constató cómo las prácticas humanas afectan al paisaje insular del archipiélago al mismo tiempo que este logró influir en la sociedad humana mediante un impacto psicológico, analizado desde tres puntos de vista diferentes, pero con un elemento en común, el mar, se entiende a este último como una barrera natural, un algo que siempre estará ahí y que produce un aislamiento entre lo que ocurre en el archipiélago y el resto del mundo. Visto en *Los fantasmas de Selkirk* desde la perspectiva de Toyo y el abandono, en *Más afuera* con el concepto de destierro presente en los prisioneros políticos y demás confinados, por último visto en *La justicia de los Maurelio* con el tratamiento que sufre dicha familia al estar abandonados en la isla, no obstante, al momento de defenderse así mismos, son juzgados bajo las mismas leyes que el resto de chilenos, aún cuando ellos no se sienten parte de esa llamada soberanía.

Volcándose hacia los objetivos planteados, la construcción sólida de un estado de la cuestión y un marco teórico sobre la dimensión ambiental en la literatura relacionada con el archipiélago eran esenciales para la correcta realización de esta investigación. En primer lugar, porque era necesario exponer en profundidad sobre la elección de este enfoque historiográfico, cuál es su objeto de estudio, qué investigaciones se han realizado en Chile sobre el tema, etc. Para que así esta investigación, al incluir como fuente primaria un conjunto de obras literarias sobre el archipiélago en el análisis histórico, no perdiera su rumbo y termine siendo una investigación mayormente literaria, adhiriéndose así, sin darnos cuenta, a corrientes como la ecocrítica, de la cual se toman ideas, pero siempre manteniendo su esencia para así remitirnos al campo historiográfico. En este objetivo, se busca no solo

justificar la elección de la perspectiva historiográfica de la historia ambiental, sino que también se justifica la validez de la novela como fuente para las investigaciones de carácter histórico-ambiental.

Con respecto a la caracterización de las novelas que retratan la vida en el archipiélago de Juan Fernández, destacando aspectos ambientales. Este objetivo se aborda como una etapa inicial a lo que posteriormente será un análisis profundo del contenido presente en cada obra. Para llevar a cabo esto, se introdujo información sobre el autor de las respectivas novelas y la justificación que existe para finalmente escribir la propia obra; todo lo anterior complementa al contexto histórico que antecede en cada narrativa. Con respecto a la caracterización general de la vida del archipiélago, se estudia de menos a más, presentando primero la vida cotidiana de los diferentes grupos de personajes, los cuales, cabe mencionar que en cada novela son diferentes; por ejemplo, la vida del niño en *Los Fantomas de Selkirk* no es la misma que en *La justicia de los Maurelio*; posteriormente, se comienzan a describir estructuras cada más grandes que terminan en la constitución de elementos como la cultura local, las actividades económicas y el funcionamiento de las distintas dinámicas sociales. Por último, es en este objetivo que comienza una breve identificación y análisis de las distintas representaciones del entorno natural en las novelas, analizando esta integración del ambiente natural en la narrativa de la obra literaria.

En relación con el último objetivo planteado en este trabajo de investigación, el cual consiste en analizar las interacciones entre los personajes y el ecosistema en las novelas seleccionadas. La historia ambiental como disciplina se entiende como una rama de la historia, la cual se centra en analizar las interacciones e impactos entre humano y ambiente, entendiendo la historia y los procesos históricos como algo en lo cual no solo interviene la especie humana, incorporando nuevos actores y fuentes de información a la discusión sobre el devenir histórico.

El análisis entre interacciones se logra llevar a cabo mediante la exploración de elementos correspondientes a la psicología de los personajes, como el ambiente tan único del archipiélago logra afectar en las decisiones, el comportamiento y finalmente en el destino de los personajes; Esto llega a tal punto que es necesario discutir el rol del ecosistema, el cual

va más allá de ser un actor terciario, muchas veces casi imperceptible. Cabe mencionar que este tratamiento suele ser el común en la mayoría de obras, incluyendo la historiografía.

La forma de abordar el trabajo realizado en este apartado consiste en entender las influencias entre un actor u otro, tomando como ejemplo la influencia del mar en los personajes humanos, al construir desde este una barrera natural que aleja a los habitantes del archipiélago del resto del país y del mundo. Hablando desde una perspectiva de cómo el ambiente impacta en los personajes, se puede exponer gracias al relato de las explotaciones de flora y fauna o cómo se introdujeron especies invasoras para controlar el paisaje de las islas en una temporalidad larga, que abarca desde las primeras expediciones a este conjunto de islas.

Finalmente, este estudio abre la puerta, en primer lugar, a la realización de investigaciones en una etapa de pregrado sobre la propuesta que ofrece la historia ambiental como disciplina; al mismo tiempo, consolida la construcción de conocimiento científico-histórico que integre como fuente de información a las novelas y/o obras literarias, entendiendo que estas, bajo un tratamiento adecuado, abren una puerta que entrega visiones y relatos personales, esenciales para estudios como los de este tipo. Adicionalmente, se puede plantear la realización de un cruce aún más cercano entre la historia y la literatura como ciencia de estudio, con el objetivo de analizar aún más en profundidad todo lo realizado en el presente trabajo. Sobre la mirada ambiental, el archipiélago de Juan Fernández es un territorio de extrema riqueza y estudiado ampliamente por las ciencias naturales. Creemos que, desde la historia, aún existe mucho por realizar; lo realizado en esta investigación de grado es una primera etapa de algo que se espera desarrollar a futuro, incorporando fuentes como la prensa escrita y la visión ambiental que se puede desprender de la misma, y quien sabe, realizar una comparación entre los relatos oficiales y los relatos personales desde la mirada utilizada en esta investigación.

## Bibliografía

Agnoletti, Mauro y Simone Neri Seneri. *The Basic Environmental History*. Suiza: Springer, 2014.

Bahamonde Cantín, Juan. “Invención de la memoria y ficción en la narrativa local del carbón, producida a mediados del siglo XX: mundo laboral y social”. *Revista chilena de literatura* 96 (2017): 89-113.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952017000200089>.

Brinck Pinsent, Guillermo. *Memorias insulares: Archipiélago Juan Fernández*. Chile: Editorial Puntángelos, 2005.

Brinck Pinsent, Guillermo. «De Colonos a Endémicos: La Identidad Naturalizada en la Isla Robinson Crusoe, Archipiélago Juan Fernández». Ponencia pronunciada en el VI Congreso Chileno de Antropología, 2007.

Brinck, Guillermo & Rodt, Juan. *Vivir en una Reserva Mundial de la Biósfera. Cultura y conservación de la biodiversidad en la isla Robinson Crusoe, Archipiélago Juan Fernández*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2017.

Buell, Lawrence. *The Environmental Imagination*. Londres: Harvard University Press, 1995.

Buell, Lawrence, Ursula Heise, and Karen Thornber. “Literature and Environment”. *Annual Review of Environment and Resources* 36 (2011): 417-440.

<https://doi.org/10.1146/annurev-environ-111109-144855>.

Camus, Pablo y Ernst Hajek. *Historia Ambiental de Chile*. Santiago: Andros, 1998.

Camus, Pablo y Fabian Yaksic. *Clima y sociedad: El fenómeno El niño y La niña en la Historia de Chile*. Santiago: GEOlibros, 2022.

Carlos René Ibacache , «Fichero bibliográfico», *La Discusión*, 13 de diciembre de 1991. Acceso el 25 de julio de 2024, <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-190294.html>

Carmona, Ernesto. *Islas-cárcel, castigo a la transgresión. Crónicas de dos siglos de violencia política*. Santiago: Mapocho Press, 2020.

Castillo, Luis Alberto. *Los fantasmas de Selkirk*. Santiago: Amadeus, 1991.

Fuentes Retamal, Pablo, & Faúndez Valenzuela, Edson. “UNA PAUSA DE HUMANIDAD EN MEDIO DE UN HORROR INFINITO”. *EUGENIO GONZÁLEZ Y ROBERTO MEZA: PRISIONEROS POLÍTICOS EN ISLA MÁS AFUERA*. *Nueva Revista del Pacífico* 74 (2021): 26-46. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-51762021000100026>

Gallini, Stefania, ed. *Semillas de historia ambiental*. Bogotá: Editorial UNAL, 2015.

Gallini, Stefania, Sofía de la Rosa y Rigoberto Abello. *Paramos vivos : hojas de ruta : guías para el estudio socioecológico en la alta montaña en Colombia*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2015.

Giannuzzo, Amelia. “Los estudios sobre el ambiente y la ciencia ambiental”. *Scientiae Studia* 8 (2010): 129-156. <https://doi.org/10.1590/S1678-31662010000100006>

González Rojas, Eugenio. *Más Afuera*. Chile: LOM, 1997.

Hernández Sampieri, Jorge, Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista. *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.

Isenberg, Andrew. *The Oxford Handbook of Environmental History*. New York: Oxford University Press, 2014.

Inostrosa, Jorge. *La justicia de los Maurelio: Un drama en las islas de Juan Fernández*. Santiago: Zig-Zag, 1961.

Jablonka, Ivan. *La historia es una literatura contemporánea: manifiesto por las ciencias sociales*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2016.

Latcham, Ricardo A. «MÁS AFUERA, Por Eugenio González». *Atenea* 71 (1931):135-138. <https://doi.org/10.29393/At71-22RLMA10022>

Lillo, Alejandro. “La Literatura De ficción Como Fuente histórica”. *Studia Histórica. Historia Contemporánea* 35 (2017):267-88. <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/17981>.

Luis A. Castillo, *los fantasmas que rodean al archipiélago chileno*, *La Discusión*, 7 de septiembre de 1992. Acceso el 25 de julio de 2024, <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-192329.html>

M.H. Abrams and Geoffrey Galt Harpham. *A Glossary of Literary Terms*. Stamford: Cengage Learning, 2013.

Muñoz Gomá, María Angélica. La Novela "Casa grande" En La Historia Social De Chile, 1900. Metodología del Estudio. *Historia* 23 (1988): 229-251. <https://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/16183>.

Padilla Villada, Edwin. “El mal y el (des)encanto nacional en novelas chilenas y argentinas de la década de 1920”. Tesis Doctoral. Universidad de Concepción, 2023. <http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/11286>.

Piovan, Silvia Elena. *The Geohistorical Approach: Methods and Applications*. Switzerland: Springer Nature, 2020.

Rivasplata Varillas, Paula. “Perspectiva histórica de cambio de paisajes en el altiplano del Titicaca.” *HALAC* 7 (2017): 14-27.

<https://www.halacsolcha.org/index.php/halac/article/view/307/295>

Santiván, Fernando, 1886-1973. La justicia de los Maurelio por Jorge Inostrosa [manuscrito] Fernando Santiván. Archivo del Escritor. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/623/w3-article-309010.html>.

Soto Montecinos, Gonzalo. “Representación de la vida laboral de Lota en la narrativa de Sub terra, Sub sole y la prensa 1883- 1907”. Tesis de magister. Universidad de Concepción, 2021. <http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/9124>.

Stuessy, Tod. *Environmental History of Oceanic Islands*. Switzerland: Springer, 2020.

Urbina, Ximena. *Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920. Fisonomía y percepción de una vivienda popular urbana*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2011.

Urquijo, Pedro, Adí Lazos y Karine Lefebvre. *Historia ambiental de América latina: Enfoques, procedimientos y cotidianidades*. Ciudad de México: UNAM, 2022.

Venegas, Fernando. *Violeta Parra en concepción y la frontera del Biobío: 1957-1960*. Concepción: Ediciones Universidad de Concepción, 2017.

Venegas, Fernando y Sergio Elórtogui. “La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los siglos XVI y los Albores del Siglo XVII: Una Impronta para el Futuro”. *Halac* 12 (2022): 388-430.  
<https://doi.org/10.32991/2237-2717.2022v12i1>

Vitale, Luis. *Hacia una historia del ambiente en América latina: De las culturas aborígenes a la crisis ecológica actual*. Chile: Editorial Novena Ola, 2019.

Wester, Lyndon. "Invasions and extinctions on Másatierra (Juan Fernández Islands): a review of early historical evidence". *Journal of Historical Geography* 17 (1991): 18-34.  
[https://doi.org/10.1016/0305-7488\(91\)90003-E](https://doi.org/10.1016/0305-7488(91)90003-E).

White, Hayden. *Metahistoria: la imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de cultura económica, 1992.

Worster, Donald. *Transformaciones de la Tierra*. Uruguay: Coscoroba, 2008.

Yáñez R., Eleuterio, Cristian Canales R., y Claudio Silva G. «Evaluación de la langosta (*Jasus frontalis*) explotada en las islas Robinson Crusoe y Santa Clara del archipiélago de Juan Fernández (33°40'S-80°00'W)». *Investigaciones marinas* 28 (2000): 135-47.  
<https://doi.org/10.4067/S0717-71782000002800010>.